

En Madrid.....	40 rs.	120 rs.
En provincias.....	45 rs.	135 rs.
En el extranjero.....	50 rs.	150 rs.
En las Antillas.....	55 rs.	165 rs.
En P. R. y P. I.....	60 rs.	180 rs.

Número suelto, un real.

Miembros de la redacción de este periódico, se admiten remisiones y comunicados a precios convencionales, y suscripciones a medio real la línea.

EL ECO DE ESPAÑA se publica todos los días, a excepción de los lunes y las grandes festividades del año.

AÑO I.

MADRID.—Miércoles 21 de Setiembre de 1870.

NÚM. 190.

EL ECO DE ESPAÑA.

PERIÓDICO MODERADO.

PUNTOS DE SUSCRICION.

En la Administración y Pelación de este periódico, calle de Vistillas, núm. 8, cuarto segundo, de la izquierda.

El importe de la suscripción en Madrid se abonará en efectivo en la Administración. El de las provincias del propio modo, o por medio de libranza de giro mutuo, o de giro de correo, y también por letras de exacta resaca a favor de Administración; de esta última manera, si bien haciendo el abono en efectivo en la Administración, se cubrirán las suscripciones en Ultramar.

En París, D. José Pelat y Alviñana, 20, rue Chapelle. El importe de las suscripciones que se envían por cualquiera clase de giro, se aplica que se verifica por medio de carta certificada como medio de evitar toda clase de extravío.

FRANCIA, EL IMPERIO Y LA GUERRA.

Francia ha sido vencida y el imperio ha caído en la primera derrota. París está espuesto a ser incendiado por sus cuatro costados. La catástrofe ha sido tremenda, instantánea, imprevisible. Tiene todos los síntomas de un verdadero castigo del cielo, y demuestra una vez más lo limitado de la inteligencia humana.

Porque nadie, absolutamente nadie, había creído en una derrota semejante. El vencedor está tan sorprendido como el vencido. Los profetas a posteriori han tenido que callarse en el caso actual. Nadie se atreve a decir, como otras veces: «Yo había previsto, yo había dicho de antemano.» Escitaría la risa del desden al tener pretensiones de haber acertado. Era lícito y permitido tener simpatías por la Prusia ó por la Francia. Era lícito y permitido disputar y creer en el triunfo racional de una u otra potencia, pero sostener que en un mes la Prusia llegaría a las puertas de París, dejando a retaguardia al emperador cautivo, a los franceses batidos en todos los encuentros, 90 000 prisioneros, y tomados 600 cañones, águilas, ametralladoras y pertrechos; sostener que cuatro buñuelos se habían de pasar por toda Francia sin ser inquietados, y que habían de entrar en Nancy, Chalons, Reims y otras importantes poblaciones; esto era inadmisiblemente se hubiera tenido por un demente a quien lo hubiera dicho.

Nosotros hemos propendido más hacia el imperio y hacia los franceses. No hemos ocultado nuestros deseos y simpatías antes, y no las hemos hecho de ocultar en el día de la desgracia, pero nos es lícito y casi necesario; primero, hacer resaltar los hechos más notables, cuando tan gran confusión y tanta pasión reina en la discusión, y segundo, exponer nuestro juicio sobre las faltas que han producido la catástrofe, para que se vea nuestra imparcialidad al tomar en el principio de la guerra la actitud que tomamos.

El imperio no nos ha sido nunca favorable, no ha hecho lo que podía y debía por los intereses conservadores y dinásticos que defendemos, pero representaba la autoridad, representaba el orden dentro de Francia, y nosotros le hemos sostenido sin vacilar: nuestros principios antes que nuestros intereses: los intereses generales antes que los particulares ó los de partido. En esto se ha fundado toda nuestra conducta, toda nuestra política.

Hemos estado también con nuestras simpatías del lado de la Francia, por las presencias de otros motivos, a la Francia le debemos mucha parte de nuestra prosperidad; porque la debemos la mayor parte de los capitales que se han empleado en nuestros campos de batalla; porque la debemos que en sus Bóinas se hayan negociado y cotizado todos nuestros empréstitos; y porque ni de Londres ni de Berlín hemos merecido iguales ventajas, ni aun después de reconocidos los dichos cupones ingleses.

Al imperio se le ha acusado por el golpe de Estado del 2 de Diciembre. El golpe de Estado fué una necesidad, fué un acto salvador: la Francia y la Europa le aclamaron con júbilo. Los que mas han vituperado el 2 de Diciembre, le han vituperado porque no fueron ellos los que le dieron ni en provecho de su partido. Si el príncipe Napoleón no hubiera dado el golpe el día 2, el día 4 se hubiera dado por otros. La Francia le pedía, la Francia le necesitaba, y se sabe positivamente que había meditado otros dos ó tres golpes de Estado por las diversas fracciones que se disputaban el mando. Esta es una verdad histórica indiscutible.

Pero dicen los que tienen la pretensión de pasar por prudentes, imparciales é infalibles: «en el momento que restableció el orden el emperador, debió haber devuelto las libertades al pueblo francés, en el conit de su poder debió haber coronado el edificio.» Pero vamos a cuentas: ¿cómo ha estado el emperador en el conit de su poder? Todo el mundo creía que era después del último plebiscito, y sin embargo estaba a dos dedos de su ruina.

FOLLETIN.

REVISTA DE TEATROS.

Parodiando a uno de los grandes músicos contemporáneos hemos de empezar esta revista que dedicamos semanalmente a nuestros lectores, diciéndoles que poco bueno y poco nuevo podemos contarles hoy acerca de los espectáculos que tuvieron lugar durante la semana que acaba de transcurrir.

Si hemos de juzgar por la mucha gente y por los poquitos cuartos que se ven desahucados, Madrid debe estar animadísimo; pero ¡ay! que ni la multitud de familias que aduyen de las costas del Mediterráneo a cuyos pueblos ha regalado la incuria de la administración revolucionaria ese terrible buey, que se llama la fiebre amarilla, ni la horrible situación en que se encuentra la Francia, cuyos habitantes huyen precipitadamente a todas partes; ni la gran reconcentración de tropas que el gobierno ha acordado para imponerse a los republicanos españoles, son bastantes para devolver a la hoy corte del general Serrano aquella animación especial, envidia de propios y extraños, que perdió hace dos años, perdiendo también con ella sus mejores círculos disueltos al magico grito de «Viva Prim y viva la libertad!»

Tenemos monarquía, pero escrita en el papel y ese papel está mojado. Tenemos regente, pero la corte de S. A. es tan exigua como desconocida; por los españoles, acostumbrados a ver siempre el trono rodeado de hombres de verdadera importancia, de grandes dignitarios que recuerdan las glorias puras é inmarcescibles de muchas generaciones, cuyos nombres no suenan ya hoy, porque los que los llevan no quieren

Hay mas; cuando entregó el poder a Emilio Olivier modificó la constitución, dió largas libertades a la prensa y al cuerpo legislativo, dijeron estos imparciales a quienes aludimos: esto se llama talento; esto se llama ceder a tiempo; esto se llama adelantarse a la opinión y gobernar con la opinión; la persistencia en el gobierno personal hubiera sido la ruina, las medidas adoptadas han sido la salvación de la dinastía napoleónica. ¿No hemos leído todos estas observaciones y estos aplausos? ¿No las hemos leído hasta para censurar a los gobiernos de la reina por que no habían observado esta conducta? ¿Como si la reina hubiera caído por resistir? ¿Como si la reina hubiera caído por ceder? ¿Como si la reina no hubiera caído por la traición de unos cuantos y por el abandono del jefe a quien encomendó el gobierno en los últimos instantes? Conviene, hoy mas que nunca no dejar pasar sin correctivo los sofismas que emplean esta clase de enemigos que presentándose como imparciales y como conservadores hacen mas daño a la causa de los verdaderos principios que los enemigos mas radicales. Siempre están pidiendo que la autoridad ceda. Siempre tienen censuras para los poderes fuertes. Cede el poder al fin, y entonces, si sale mal, se dice: «el poder no cedió a tiempo.» Si resiste, se dice: «fué una obcecación y una temeridad» y siempre los imparciales creen salir airoso en la discusión.

Vamos adelante, y entremos en otro orden de consideraciones.

La guerra ha sido popular en Francia. La guerra se ha declarado a pesar del emperador y de Emilio Olivier, únicos personajes de importancia, si se exceptúa el verdadero prodigio de talento M. Thiers, que no quería la guerra.

Es cierto que toda la izquierda dirigida por Gambetta y Jules Favre, votaron contra la guerra; pero votaron contra la guerra, no porque jamás se imaginaron a la Francia vencida, sino porque creían que el emperador victorioso en la guerra, después del triunfo inmenso conseguido ante el sufragio universal en el último plebiscito, era el gobierno personal triunfante otra vez, triunfante omnímodamente, triunfante a pesar del emperador mismo, y este triunfo era para ellos la libertad acorralada ante los chasquetos vencedores. Por eso no querían la guerra los republicanos y radicales; y tan cierto y sin réplica es esto, que el mismo Julio Favre, en la primera célebre circular que dirigió al cuerpo diplomático, cuando hace mérito y dice: nosotros no queremos la guerra; añade: comprometiendo nuestra popularidad. Luego la guerra era popular en Francia, cuando los republicanos preferían comprometer su popularidad, y la comprometían por ponerse enfrente del sentimiento unánime del pueblo francés, pero no porque tuviesen, lo repetimos, el menor recelo respecto del éxito de la guerra, sino por la importancia y nueva vida que cobraría el imperio al regresar triunfante a París.

Hay mas; los electores radicales y republicanos del distrito de París por el cual había sido elegido diputado M. Thiers, hicieron una manifestación y dieron un comunicado llamando a M. Thiers mal patriota, y exigiéndole que renunciase el cargo de diputado por la capital; por haber sido el único que votó contra la guerra, conociendo mejor que el gobierno, mejor que Napoleón y mejor que la izquierda, que la Francia no estaba en disposición de combatir actualmente con la Prusia, nación militar organizada para la guerra, nación joven y conquistadora según las palabras del célebre hombre de Estado a quien nos referimos.

Hasta se fraguó una carta del rey de Prusia dando las gracias a M. Thiers, carta que tuvo que desmentir este eminente personaje en los periódicos de París.

Por último, el emperador Napoleón tuvo que salir de las Tullerías con su hijo por una puerta falsa, y dirigirse a la estación del camino de hierro por un sitio distinto del que se había anunciado para impedir las ovaciones y los vítores del pueblo de París, que en inmensa muchedum-

bres le esperaba a los alrededores de su palacio gritando entusiasmados: «la guerra, la guerra!» «¡a Berlín, a Berlín!»

El emperador deseaba naturalmente ser victorioso, pero cuando hubiera vuelto triunfante. Esta era la opinión de la Francia entera. Esto es la verdad. Echar ahora la responsabilidad toda de la guerra sobre el emperador solo, es una iniquidad y una cobardía.

Aparte de otras consideraciones de un orden superior que no espomemos en este instante y que robustecen la opinión personal del emperador en favor de la paz, había una razón de cierta importancia personal que hacia inclinarse al emperador a la paz.

El emperador sabía, y decía sin rebozo, y lo decía a todo el mundo en París, que la primera batalla perdida, era la pérdida del imperio; y tan cierto era esto, como que el imperio no ha perecido en Sedan, sino en Wissemburgo. Después de la batalla de Wissemburgo los generales franceses, y no los republicanos de París, pusieron al emperador en una situación peor que la de un destronamiento. Napoleón no mandó a las tropas: Napoleón apenas si era obedecido y considerado; Bazaine era el general en jefe; Palikao declaró varias veces en la Cámara que el emperador no daba órdenes en el ejército, y cuando llegó la noticia del tremendo dastre de Sedan, en un rincón del parte, en el último renglón, como cosa prevista y que como a tal no debía darse importancia se decía: «el emperador ha sido hecho prisionero.»

No tratamos por ahora de analizar todos estos hechos, sobre los cuales tenemos los mas verídicos é interesantes detalles. Diremos sí, que la emperatriz tuvo motivos para saber por la correspondencia, del emperador, que el imperio había concluido, y que solo un milagro de Dios podría salvarle.

La primera batalla perdida, pues, era la pérdida del imperio y de la dinastía napoleónica. Pues ni una, ni dos, ni tres batallas perdidas, ni toda la campaña perdida hubieran destruido el trono del rey Guillermo ni su dinastía; como todos los desastres de Sadowa no hicieron perder el trono de Austria a Francisco José. Y es que estos tronos de las soberanías populares tienen menos respeto y muchos mas perances que los tronos hereditarios.

La partida, pues, no era igual, y por muchas razones el emperador no quería la guerra.

Existe un documento, no concluido de redactar todavía, en el cual M. Olivier había de dar cuenta al Cuerpo legislativo de la conservación de la paz. Cuando este documento se estaba redactando, llegó un despacho gravísimo de monseñor Benedetti, y el gobierno francés exigió en su vista que el rey de Prusia garantizase para el porvenir, que no se volvería a presentar la candidatura Hohenzollern para el trono de España. El rey de Prusia, que a su vez deseaba también la guerra, y para quien dos años mas de paz hubiera sido la ruina de su imperio, como se ha visto por el inmenso ejército que estaba manteniendo, el rey de Prusia dió orden inmediatamente a su representante en París, para dejar su puesto en el término de dos horas y la Francia en el término de diez y seis.

La declaración de guerra oficial se hizo por la Francia; pero la Prusia es indudable que quería formal y decididamente la guerra.

El emperador ha sido condescendiente, y tal vez débil, y ha pagado bien cara su condescendencia y su debilidad.

En artículos sucesivos analizaremos los principales actos de la política exterior del emperador, y principalmente de la parte que ha tenido relación con España.

LOS PRESUPUESTOS DEL AYUNTAMIENTO.

El ayuntamiento de Madrid ha publicado el presupuesto de sus gastos é ingresos para el año económico de 1870-1871. En el de ingresos encontramos partidas que se resumen del modo siguiente:

grande desgracia que la empresa sufrió, y razón es esta que nos hace fuerza, si bien no atenúa la impremeditación en hombres inteligentes, que aceptaron como bueno lo que realmente no lo es.

La zarzuela *Los Brigantes* ó sea *Los Bandidos*, como diríamos en español castizo, es una obra mas de Offenbach, escrita con una música ligera, agradable y ruidosa en mas de una ocasión, hasta el punto de hacer sufrir a los que tienen oídos delicados.

Su primer acto, que es indudablemente el mejor de los tres, no carece de buenas melodías, está magníficamente instrumentado y tiene la *Marcha de los carabineros* que hace gracia al público, como ya la hizo en París cuando se estrenó la obra.

Los dos actos siguientes son música de esa *manía*, permitásemos la frase, que Offenbach tiene preparada para llenar el papel y cumplir compromisos. Reminiscencias de su *opéra parisien*, aires triviales y conocidos y algun plagio de *Verdi* forman la mayor parte de su música.

Respecto del libreto diremos pocas palabras. Es de las pocas composiciones de *Holroy y Médard*, los cuales suelen tener gracia cuando desatentan, pero cuando desatentan sin ella son insustentables, en cuyo caso se encuentran en sus *Brigantes*.

Con tal base no es extraño que el Sr. Granés, encargado de arreglar la obra no haya conseguido mejorarla y si poner mas en relieve sus defectos luchando con las naturas difíciles al verter al castellano una cosa ya mala en su primitivo idioma.

Los actores en general se esmeran en la ejecución. La señorita Vela co hace un labriego delicioso, y la Franco, que cada día adquiere mas bríos y estudia mas, notándose sus adelantos realizados por su simpática figura, es aplaudida con justicia por el público.

«Los arbitrios por utilización ó detrimento de la vía pública importan 1.132.000 y los impuestos sobre la industria y comercio, 96.354.82. Corresponden a los primeros 750.000 pesetas: que se impondrán sobre la luz y vuelo de los huecos en las fincas urbanas; 75.000 sobre los canales; 145.000 sobre carruajes y caballos de viaje; y 50.000 por timbre de los carretes impresos que se colocan en los sitios públicos. Los segundos pesarán sobre las casas de baños, espectáculos, fabricas de bebidas espirituosas, cafes, fondas y otras industrias que deben pagar ese derecho de patente.

«Sección tercera.—Consta solo de una partida de diez millones de pesetas por repartición en general que debe repartirse entre todos los vecinos del término municipal, el cual incluye los haciendados forasteros.

«Sección cuarta.—Presupuesto 2.733.731.92 por el líquido producido del impuesto que ha de establecerse sobre los artículos de comer, beber y arder, a fin de cubrir la totalidad del presupuesto de gastos.»

Presentamos los anteriores guarismos con sus respectivos conceptos a los que habían acariciado aquellas halagüeñas ilusiones de los primeros días de la revolución. Entonces se dijo cuanto se quiso acerca de la contribución de consumos y se declaró abolida para siempre. La revolución ha cumplido sus promesas con siempre: abrumando a la nación con nuevas cargas, después de haber dicho que venia a aliviarla de las anteriores.

Las consecuencias se han estado viendo y cada día se ven con mayor claridad: apenas iniciada la revolución, a los dos días se apeló al patriotismo de los hombres de dinero, invitándolos a que se suscribieran a un donativo gracioso para sacar de apuros a la municipalidad; los apuros consistían en la necesidad de alimentar a un considerable número de braceros, que pedían trabajo, con el memorial de un fusil que habían sacado del Parque. Los capitalistas dieron algun dinero, con tanta mayor espontaneidad cuanto que algunos periódicos comenzaron a indicar quien había dado poco y quien no había dado todavía nada, con algunas otras análogas observaciones al alcance de los pelotones armados que andaban por la calle.

En seguida se contrató un empréstito de diez millones, y como no era mas que una gota de agua apenas realizada ya no quedaba un céntimo y fué preciso contratar otro mayor, nada menos que de setenta millones, de todos los cuales no queda ya mas que el grato recuerdo de haberlos gastado y el penoso deber de pagar los intereses y la amortización. Cual sea el resultado, el desfilzar de la administración revolucionaria, puede comprenderse solo con recordar que fué preciso pedir a las Cortes un *bill de indemnidad* para el ayuntamiento y que se le releva de la obligación de rendir cuentas, por lo que concernía al primer periodo revolucionario, con renuncia de mas de un año. Era este un caso nuevo, inaudito y solo comprensible en una época de revoluciones.

Volviendo a los guarismos y conceptos del presupuesto municipal, los panegiristas de la revolución de Setiembre tienen en ellos un motivo mas para cantar las excelencias de su obra. Gritaron ¡abajo los consumos! y después de haber impuesto al municipio la carga de ochenta millones, a pagar en algunos años, restablecen los consumos con mas latitud que la que tenían antes; y no solo restablecen los consumos, sino que imponen nuevas y gravosísimas contribuciones sobre la luz y vuelo de los huecos en las fincas urbanas; sobre los canales; sobre los carruajes y caballos de lujo; por timbre de los papeles impresos que se colocan en los sitios públicos, sobre todos los establecimientos públicos, como casas de baños, cafes, fondas, etc., sobre los espectáculos, y se establece la contribución personal, la mas odiosa é insostenible.

Madrid, si ese monstruoso presupuesto llega a regir, será la población mas cara del mundo: hoy lo es relativamente; y si se añade el conjunto de gravámenes que nuevamente se imponen, doblará la carga en viviendas y alimentación.

Para que se vea con toda la enormidad de los nuevos gravámenes, basterá tomar en cuenta la contribución personal. Se imponen cuarenta millo-

nes de reales a la población de Madrid por aquel concepto. Pues bien; Madrid tiene, en números redondos, trescientos mil habitantes, toca a cada uno la cantidad de ciento treinta y tres reales, treinta y tres céntimos de real; reduciendo, aun por un cálculo muy lato a la sexta parte el número de los que pueden pagar, pues los demás serán insolventes, y con esta circunstancia contará el ayuntamiento, resultará que cada vecino de Madrid tendrá que pagar por cada uno de los individuos de su familia la cantidad de ochocientos reales; lo cual, en una familia de cinco individuos, supone una contribución de cuatro mil reales: considérese lo que esto es y significa, para quien no paga hoy y necesita lo que tiene nada mas que para alimentar a su familia.

Si a los anteriores guarismos añadimos los veintinueve millones trescientos treinta y cuatro mil novecientos veintinueve reales que se imponen sobre los artículos de comer, beber y arder, que según la forma en que se impongan, podrán duplicarse, y aun cuadruplicarse para el vecindario; los tres millones que habrán de pagarse por luz y vuelo de los huecos de las casas, y las otras gabelas, que en último resultado pesarán sobre los vecinos; podrá asegurarse que cada familia se encontrará gravada con una contribución próxima de unos siete mil reales anuales.

Esta es una de las venturas que nos ha traído la revolución y en cambio, ¿qué nos dá el ayuntamiento de Madrid, qué nos dieron los anteriores? que digan los vecinos de la capital si en algo han advertido ó advertir mejor; si viven hoy con mas comodidad, con mas baratura en los comestibles, y sobre todo con mas seguridad para las personas. Nos quiere dar otras tan inútiles, tan insensatamente proyectadas como el viaducto de la calle de Segovia, y dejar las afueras llenas de desmontes y terraplenes a medio hacer, y los establecimientos públicos con los acogridos muertos de necesidad.

El vecindario está de enhorabuena: puede esclamar con el Sr. Figueroa: ¡bendita sea la revolución!

Para su solaz publicaremos mañana el extracto del presupuesto, a algunas de cuyas partidas nos hemos referido en este artículo.

NUEVA ORGANIZACION DE TRIBUNALES.

A las acertadas consideraciones que en nuestro número último tomamos de un colega, haciéndolas nuestras, como motivo de la promulgación de la ley que da nueva organización a los tribunales de justicia, debemos añadir que, no obstante que en el día 15 comenzó la ley a publicarse en la *Gaceta*, quedando interrumpida la publicación con un «se continuará», y que lo mismo sucedió en los posteriores, el referido día 15 se celebró la apertura de los tribunales y el 16 principiaron a funcionar con arreglo a la nueva ley.

Todos los inconvenientes que previamos y muchos mas, se han tocado con esa ligera precipitación. Sabemos de tetralos que hubieran podido hacer valer en la defensa oral, en el acto de las vistas celebradas el día 16, artículos de la ley de organización de que no han podido valerse por no estar publicados; y como de la publicación, que es la verdadera promulgación, nace la fuerza de obligar, y las partes no han podido basar su defensa sobre disposiciones no promulgadas, no sabemos qué podrán hacer los tribunales si antes de fallar se publican artículos que cambien la faz de los asuntos; y si los fallan antes de la publicación en contradicción a estos artículos, resultará que la ley, de hecho, no se ha cumplido.

La confusión que se ha establecido en los tribunales con tal motivo, con el nuevo paso al ministerio fiscal de todas las causas pendientes para modificar las acusaciones y peticiones, conformándolas al código penal reformado y con el pase en masa tambien de todos los procesos de imprenta para decidir si a tan proclamada amnistía amnistia se extiende a los delitos de esta clase (cuestión que no concebimos, cuando a tales delitos no puede negarse la calificación de políticos, por cuestión que existe y está por deci-

misma Zamacois el magnífico duo de *Polito*, entusiasmando al público que le colmó de aplausos y le arrojó dos preciosas coronas. El baile *El Espíritu del Mar* continúa llenando la caja del Sr. Rivas y proporcionando flores y trios coreográficos a la *Piñueta*.

Hoy abre sus puertas el teatro de *Lope de Rueda* con la preciosa comedia de *Tamayo* *La bola de nieve*. La compañía que se compone en su mayoría de gente joven y de talento promete mucho. En nuestra próxima revista podremos juzgarla.

El Principio: inaugurará definitivamente sus trabajos el 1.º de Octubre próximo y la lista de la compañía que ayer publicamos es buena garantía de que el espectáculo será digno del teatro Español. Para mayor solaz del público este año tendremos baile, al frente del cual figuran los hermanos Fernandez, tan ventajosamente conocidos.

Novedades se ha demostrado, ofreciendo funciones de un acto y b. le desde el 21 del actual. Lo deseamos mucha vida y mucha gente.

De intento hemos dejado para el último el ocuparnos del teatro Real, porque tenemos una nueva grata que dar a nuestros lectores.

A la lista de artistas de que hablamos en nuestra revista anterior, tal vez haya que añadir la *Patti*, si quiera sea por unas cuantas representaciones.

El Sr. Robles trata de justificar, y no será difícil que consiga traerla, proporcionando así a los aficionados el gusto de volver a mirar a la inspirada *Diva*, que tanto ha adelantado desde que M. Bagier la hizo conocer a los dilettanti de Madrid. Son dignos de verse recompensados los esfuerzos del Sr. Robles, a quien auguramos mejor fortuna que en el año último, a juzgar por las muchas personas que se abonan.

dir, sin que por tanto se haya aplicado la gracia á nadie y, en su consecuencia, continúan aún los escritores públicos en las cárceles ó en los presidios, esperando la decisión; la confusión que se ha establecido, íbamos diciendo, es tal, que sucede lo que en el Congreso decía el presidente Sr. Zorrilla: *Nadie se entiende.*

No se habla, porque de ello ya nos tenemos h-cho cargo el personal no preparado para llevar á cabo la nueva organización: la preparación, donde se ha verificado, ha sido ejecutada con la *imprescindible y tigreza* que va á poner de relieve un hecho solo. La tomamos del Tribunal Supremo de Justicia, que por su altura y consideración parece deber haber fijado mas que otro alguno la atención del señor ministro de Gracia y Justicia. El reputado jurista Sr. González Acevedo, que desempeñaba la fiscalía, ha sido promovido ó trasladado á una presidencia de sala. Por su incontestable pericia habría podido ser muy útil en la de casación civil ó en la de la casación criminal que de nuevo se establece y en que no hubiera podido tropezar con incompatibilidad alguna.

Pues bien; en la nueva sala cuarta (antes tercera) destinada á los asuntos contencioso-administrativos, una sola persona, un solo letrado había en España inhall por mucho tiempo para tomar parte en sus deliberaciones; y esa única persona inhabilitada ha sido nombrada nada menos que para presidir.

Vamos á demostrarlo, porque de otro modo no se nos podrá creer.

En los asuntos contencioso-administrativos, aun los despachados por los abogados fiscales por delegación (lo que, no obstante, supone acuerdo con el fiscal é inhabilita á este) las notificaciones todas se extienden con el mismo señor fiscal en persona. No es fácil, pues, que exista un asunto pendiente en que no se haya hecho una notificación siquiera al Sr. González Acevedo que por largo tiempo viene siendo fiscal. Está, pues, incapacitado para conocer en todos los asuntos pendientes y solo en los que de nuevo tengan principio, ó por rara casualidad en alguno que haya estado paralizado mientras desempeñó su anterior cargo, podrá actuar.

A la única persona que no puede, pues, presidir ni juzgar, es á la que se ha ido á elegir para que dé á esta sala el impulso que necesita, si se ha de dar vado al inmenso cúmulo de negocios pendientes que vienen ya sufriendo de antes un tan perjudicial como inevitable retraso.

Ab uno disce omnes; y para el que no quiera la tines, lo diremos en romance: Así anda todo y para nuestra basta un botón.

A continuación insertamos los telegramas estranjeros que se recibieron ayer en Madrid, y de cuyo contenido no tienen conocimiento nuestros lectores:

(De la Gaceta.)—Tours 19, á las siete de la noche; Madrid id., á las diez y diez y nueve minutos de la noche.—El encargado de Negocios de España al señor ministro de Estado.—Madrid:

«La estafeta que ha venido con nosotros desde París, en cuyo viaje hemos empleado 18 horas, sale esta noche para esa. Telegrama de París cortado.»

«Londres 19, á las siete y treinta y cinco minutos de la tarde; Madrid id., á las diez de la noche.—El ministro de España al señor ministro de Estado.—Madrid:

«Hasta esta tarde á las seis no se sabe aquí nada de la entrevista de Favre y de Bismarck. La sola noticia conocida es que Favre salió para el cuartel general.»

(De la tribuna del Congreso.)—Flores 20 (3 y 20 tarde).—El ministro de España al de Estado:

«Las tropas italianas han entrado hoy en Roma después de alguna resistencia; se cree que esta continúa en el castillo de San Angelo.»

Lorna 20 (2 y 30 tarde).—El consul de España al ministro de Estado:

«Mil cien prisioneros pontificios han llegado. Los italianos van á Alejandría; los estranjeros quedarán aquí hasta ponerse de acuerdo con los respectivos gobiernos para mandarlos á su país, según sus circunstancias; entre ellos hay diez españoles.»

(De la agencia Fabra.)—Tours 19 (8 noche).—Paris 19.—El *Elector Libre* refiere que ayer hubo pequeños combates por el lado de Ivry y Chantilly.

Durante la noche se ha oído un vivo tiroteo por la parte de Clamart y Meudon.

Casi todas las tropas están fuera de París con objeto de molestar al enemigo.

Han aparecido varios destacamentos enemigos en Clamart, Oretell, Nanterre y otros puntos.

El príncipe heredero de Prusia adelanta en dirección á Fontainebleau.

Los tiradores francos han ocasionado grandes pérdidas á los dragones prusianos cerca de Mulm.

El enemigo ha pasado el Sena cerca de Choisy le Roy.

La guardia nacional ocupa las murallas de París. El mejor espíritu reina en todas partes.

Niza 19.—Contra lo que aseguran los telegramas prusianos, la tranquilidad es completa en Niza, en Menton y en todo el departamento de los Alpes marítimos.

Los estranjeros afluían como todos los años y la presente estación se anuncia en excelentes condiciones.

Las cómicas angustias sufridas por el señor Abascal al leer en la *Gaceta* el decreto mandándole entregar parte de lo que administra, perteneciente de tal modo al género bufo que no hace falta mas que comentarlas con un poco de música y dadas á cualquier teatro, en la seguridad de que harían desternillarse de risa á los que han tomado más por lo serio la revolución de Setiembre, sus hombres y sus vicisitudes.

Once veces le vieron atravesar algunos curiosos por la Puerta del Sol á todo coche real, desde palacio al ministerio de la Guerra. También hubo su correspondiente visita al regente, y, por último, su entrevista melodramática con el ministro interino de Hacienda.

«O D. Venancio ó yo!» exclamaba el propietario de *La Iberia* por todas partes.

«Aranjuez y la Alcadia, ó Abascal!» gritaba D. Venancio.

El *Imparcial* asegura en su número de ayer, que todo está arreglado satisfactoriamente. Mas vale así.

El *Imparcial* asegura que no es exacta la noticia dada por algunos colegas de haber prentado el Sr. Abascal la dimisión de su cargo á

consecuencia del decreto publicado en la *Gaceta*, mandando entregar á la dirección de Propiedades, todas las fincas del patrimonio de la corona que en la nueva ley no se reservan para uso y servicio del monarca que ha de venir con el tiempo. El órgano de los címbrios está en lo cierto. El Sr. Abascal ha creído que no debe presentar su renuncia; puesto que todavía le dejan á su cuidado una parte, la mas pingüe acaso del patrimonio de la corona. En efecto, entre las fincas que ha de seguir administrando el Sr. Abascal se hallan los pinares de Balsaín y los bosques del Pardo.

Gran desmembración es, sin embargo, la que representan la Alcadia y Aranjuez. Sobre todo la Alcadia.

Parece que, no solo son extraordinarios los gastos que se han hecho en la casa regencia, sino que ha habido algunos que se han hecho dos veces. A este propósito se dice que ha habido habitación que se ha tapizado y decorado dos y tres veces por no satisfacer el adorno que anteriormente tenía á las personas que debían habitarla.

Así, duro, á bien que el Sr. Figuerola es ministro de Hacienda, y mientras lo sea y haya español que tenga una peseta no les han de faltar cuatro reales á ciertos prohombres de la revolución.

Dice un colega que el Sr. Rivero, para evitar los estragos que la fiebre amarilla pueda ocasionar en Barcelona, se ha dirigido al gobierno en demanda de toda clase de recursos.

Parece que el presidente del Consejo de ministros le ha contestado que puede disponer de toda clase de recursos con tal de que no sea dinero ni cosa que lo valga, pues él y el Sr. Figuerola no se satisfacen con el poquísimo que pagan los contribuyentes á quienes es menester sacarlo casi á la bayoneta, como lo demuestran las diferentes partidas de tropa que están destinadas para auxiliar á los recaudadores.

En los círculos políticos, corre como acreditado el rumor, de que los carlistas piensan emprender una nueva campaña, con esperanzas de mejor éxito que la que acaban de hacer. Varios periódicos se hacen cargo de esos rumores, cuya exactitud niegan los órganos del carlismo, aunque por otra parte publican noticias misteriosas, pero cuya intención es fácil interpretar.

También se habla de la actitud belicosa de la parte del partido republicano llamado de acción, la cual se supone dispuesta á promover desde luego un conflicto en algunas provincias, hallándose discorde en esto con otra parte del mismo partido que no se cree con fuerzas suficientes para tentar un movimiento.

Creemos que tanto los carlistas como los republicanos, no harán sino añadir un desengaño mas á los ya sufridos.

La Iglesia católica ha muerto.

El *Universal*, que hace tiempo viene aspirando al pontificado, lo declara así desde las alturas de su irrecusable autoridad.

Después de esta declaración, escusado es decir que ya no han quedado en el mundo ni dos docenas de católicos... que no se rian, ó por mejor decir, que no compadezcan á ese periódico bufarronista.

De *El País* copiamos lo siguiente:

«El Sr. D. Salustiano de Olózaga, nuestro omnipotente embajador en París, ha venido á España llamado por el gobierno á dar cuenta de su conducta. Parece que al ajustárselo el ministro de Estado, resulta claro que la luz del día, que el Sr. Olózaga ha reconocido la república francesa contra las espesas y terminantes instrucciones que tenía, y que por lo tanto se ha substituido al gobierno que representaba, lo cual constituye un delito diplomático.

El gobierno, obrando con resolución y energía, ha condenado al Sr. Olózaga á seguir cobrándose su sueldo en Madrid ó en sus posesiones de la Rioja, con prohibición expresa de volver á París «en tanto que allí no cesen los peligros interiores y exteriores que en la actualidad ofrece.

Hase inspirado, sin duda, nuestro gobierno, al dictar tan dura sentencia, en aquella otra que en tiempos de Pedro el cruel fulminó el cabildo catedral de Sevilla contra el célebre canónigo Colmenares, convicto y confeso de grave delito, sentencia que, según nuestro gran Zorrilla,

Privóle un año del coro que en vez de pena es favor.

Cobraba el canónigo sin trabajar; mas le estaba vedado el goce de rezo con sus colegas las horas canónicas; y así nuestro embajador, aunque no los falten sus mensualidades y viáticos, véase privado de la gloria que ganar pudiera corriendo los peligros que la situación de la capital de Francia brinda en estos momentos á los espíritus animosos.»

«Qué amigos tiene el gobierno y el Sr. Olózaga!»

Del mismo periódico tomamos los párrafos siguientes:

«Según noticias llegadas hasta nosotros por autorizado conducto, parece que solo se ha recaudado en toda España, por la contribución territorial y la de subsidio industrial y de comercio, la suma de 36 millones de reales de los 150 que ya debieran haber ingresado en el Tesoro por los espresados impuestos.

Esto demuestra de una manera harto elocuente el estado en que se encuentra el país, y lo distante que se halla de la felicidad y ventura que algunos suponen, y los hechos se encargan en desmentir con demasiada frecuencia.»

Leemos en *El Universal*:

«El Eco de España, que es modesto porque sí, esclama dirigiéndose á los periódicos liberales:

«Nosotros decimos la verdad á la nación, y por eso, ó callais, ó no queréis discutir, y si alguna vez aventurais algún juicio, es tan temerario, que nos cuesta poco trabajo el venceros en buena lid.»

«Por piedad, caro colega, no os ensañéis contra nosotros! Tened presente que na la enaltee tanto al vencedor, como su generosidad con el vencido.»

Seguendo el colega esa máxima evangélica, escribe también el siguiente suelto:

«El ama del Papa ha salido para Malta.»

Hay tanta dignidad, tanta nobleza, tanta hidalguía en el renglon que precede, que solo conocemos en España un periódico capaz de manchar con él sus columnas y ese periódico es *El Universal*.

Según informes autorizados, en una de las primeras sesiones que celebran las *Constituyentes*, la union liberal defendió una proposición en la cual se presentaba decididamente la candidatura del duque de Montpensier.

A la vez que esta proposición, se pondrá sobre la mesa otra declarando eluido del trono á don Antonio de Borbon y Borbon, por estar comprendido en el anatema de la revolución.

La cosa promete ser divertida.

¡Pobre Montpensier, creando cuervos para que le saquen los ojos! ¡Cuánto aspirante á duque, á gran chambelán, etc., etc., va á ver defraudadas sus DORADAS esperanzas!

Dice *La República Ibérica*:

«El gobierno continúa manteniendo cerradas las Cortes. Los sentimos por dos causas: primera, porque esta conducta no es revolucionaria; segunda, porque el público cree que se esperan órdenes del rey de Prusia. Esto no puede ser cierto; pero si lo fuere, ¿dónde estaría la honra y la dignidad?

«Dónde está la moralidad y las economías ofrecidas en la gloriosa.»

Tú dices:

«Es cierto que el Sr. Rivero no ha podido ir acompañado á Barcelona de su secretario particular ni de ningún médico de los que son vocales de la junta de sanidad del reino, porque todos esos señores se han quedado en Madrid haciendo estudios teóricos sobre la fiebre amarilla, á pesar de que el ministro de la Gobernación entendía que era mejor para el progreso de la ciencia médica que los hicieran prácticos en Barcelona?»

Leemos en *La Igualdad*:

«La desaprobaron que ha merecido á los címbrios la conducta del Sr. Rivero, parece que se extiende al joven aprovechado Sr. Moret, ministro de Ultramar, á quien acusan de veleidoso, toronado, y demasiado positivista, y de estar á la vez en secreta inteligencia con los jefes de varios partidos ó agrupaciones de tendencias opuestas.

«Eso sería poner á un mismo tiempo una vela á Dios y otra al diablo, como las bestias de ocasión, y no cabe tal proceder en el antiguo secretario general de la congregación de San Vicente de Paul.»

Ayer á las diez, en la iglesia de San José, tuvo lugar el funeral y misa de cuerpo presente, por el alma del que fué nuestro muy querido y distinguido amigo el Excmo. señor general don Julian Juan Pavia.

A las exequias concurrieron comisiones de todos los cuerpos de la guarnición, la familia del finado y una numerosa y escogida concurrencia.

Entre los asistentes recordamos á los generales Belestá, Urbina, Córdova, á los Sras. Sarandona, Tavera, Palma y Vives, á los Sras. Sarandona, Zúñiga é hijos, conde de Santa Olalla, Febrer de la Torre, Collantes padre é hijo, García, Gaspar Doral, Rubio, Sanz, de Rio (D. Andrés), Sabando, marqués de Orveio, Figueras, Sánchez Ocaña, Bremon, Mendez Alvaro, Galarza, Herrera y Gutierrez de Aguilera.

La fragata que, según anunciamos, debe ir á Marsella para proteger los intereses de nuestros marcos en ese puerto, es la *Mendez Núñez*, que deberá salir inmediatamente para su destino.

Hé aquí el resultado de la reunión pública y extraordinaria celebrada ayer por el ayuntamiento de esta capital para dar cuenta de la contestación á si debía ó no acatarse el decreto de 20 de Agosto:

«Enterado el municipio de la contestación, varios señores se manifestaron conformes con la resolución, y otros dijeron que procedía consultar de nuevo al gobierno para que la resolución fuera de todo el municipio y no de un solo ministro, lo cual les ponía á salvo de cualquier responsabilidad de que quisiera exigírseles en adelante. Con este motivo se presentó y tomó en consideración la proposición siguiente:

«Pedimos al ayuntamiento se sirva acordar, en vista de la comunicación del señor ministro de la Gobernación, que se eleve una solicitud á S. A. el regente del reino, para que, con acuerdo del Consejo de ministros, se resuelva la que tiene presentada por conducto del señor ministro de la Gobernación.

Madrid 20 de Setiembre de 1870.—Ruerto Fernandez de las Cuevas.—Manuel Soriano y Asuero.—Diego Lopez Santiso.»

Esta proposición fué combatida por el Sr. Pozas y apoyada por el Sr. Cuevas procediéndose á la votación y siendo aprobada en la siguiente forma:

Señores que dijeron sí:

Tavernillas, Ranero, Talavera, Silva, Cordeiras, Soriano y Asuero, Villabille, Cuevas, Mengibar, Laorza y Santiso y señor presidente Saavedra. Total, 12.

Señores que dijeron no:

Perez (D. Santiago), Olózaga, Jaqueto, García Martínez, Sevilla, Pozas, Ibarra, Borrell y Fernandez Albert Total 9.

En seguida se nombró una comisión compuesta de los firmantes de la proposición, la cual se encargará de redactar la exposición citada.

En vista de lo que dice *La Correspondencia* de España relativo á lo que hoy publicará la *Gaceta*, rectificando el decreto que apareció ayer en el *Diario Oficial* sobre aplicación del art. 23 del Código penal, en cuyo decreto se han cometido varias erratas de copia, suspendemos su inserción en nuestro número de hoy hasta que podamos copiarla corregida.

Dice un periódico:

«La visita del Sr. Rivero á Valencia ha de ser de grande resultado para aquella localidad, no solo en la cuestión higiénica sino en la política, que en realidad hoy por hoy es quizá mas grave que la sanitaria, por las grandes divergencias que se han venido desarrollando entre progresistas y demócratas.»

Nunca como ahora puede el Sr. Rivero zanjar cualquiera dificultad que haya surgido en Valencia entre progresistas y demócratas. La fuerza que ha dado al ministro de la Gobernación el voto de confianza y simpatía que obtuvo en la reunión celebrada por el partido democrático en casa del Sr. Rodríguez y de que se ha ocupado la prensa, le ha abierto un ancho campo al Sr. Rivero para conciliar los ánimos.

Han llegado á Madrid el Sr. Allende Salazar, capitán general de Navarra y las provincias Vascongadas, y el diputado constituyente Sr. Fuente Alcaraz.

El Sr. Allende Salazar conferenció largamente

con el presidente del Consejo de ministros, no sabemos si sobre la situación de las provincias de su mando ó sobre sus condiciones personales para ejercerle.

Parece que la junta ejecutiva del partido republicano, á quien se ha supuesto un poder rival del directorio, se ha disuelto, y asegúrase que entre el directorio y el partido reina la mejor armonía.

Dice *La Correspondencia*:

«Desde hace algunos días han dado la opinión y los periódicos en hablar de planes relativos á candidatura del príncipe Federico Carlos; y la verdad es que no hay fundamento alguno para creer que se trate de tal cosa. Los políticos que están en secreto, saben bien que decimos la verdad.»

En esto de verdades, no es muy fuerte *La Correspondencia*.

No se ha recibido despacho alguno de Lisboa dando cuenta de las elecciones generales de diputados á Cortes, que empezaron el domingo. En estos momentos el resultado de las elecciones puede ser de gran trascendencia en el vecino reino.

Ha sido nombrado comandante general del departamento Oriental de la isla de Cuba el general D. Juan Avila, jefe de una de las divisiones del ejército de Castilla la Nueva.

El ayuntamiento de Madrid ha determinado que sus sesiones sean públicas en lo sucesivo. Un periódico republicano pide, además que se señale un lugar á la prensa para que pueda dar publicidad á las mismas. Mucho pedir es. ¿Qué cosas se sabrían entonces!

De *La Correspondencia Universal* copiamos el siguiente párrafo:

«Se asegura que el capitán general de Cataluña, ciudadano Gamín, por consejo de algunos de sus cofrades políticos, trata de dimitir su mando, si no se le traslada á otro punto. Si esto fuese cierto, no sabríamos si achacar lo á que haya comprendido que las precauciones militares que ha adoptado en Barcelona, han llevado la intranquilidad á aquel pacífico vecindario, ó si será que teme al enemigo terrible, fiebre amarilla, que por allí seña.»

Parece que el 29 con motivo del aniversario de la revolución consumada en Madrid (gracias al que trajo las gallinas), el nuevo alcalde popular revisará las fuerzas ciudadanas. Con medidas como esta se acabó la fiebre amarilla, se acabaron los déficits municipales, provinciales y del Tesoro, se acabaron los asesinatos, los robos, la miseria pública y, en prueba de ello, se dice que presenciaron el desfile el regente del reino desde su casa-palacio; Prim desde la casa de moneda; Figuerola desde una casa de la calle de Atocha, y los españoles que quieran tener fuerzas para ese día se alborzarán desde hoy en el Hospicio de San Bernardino.

Ayer se recibió en el ministerio de Ultramar el siguiente telegrama:

«Habana 19.—Ha sido apresado el vapor filibustero *Salvador*, cargado de armas y municiones.—Cabañero»

Solo para que nuestros lectores conozcan todas las noticias que da la prensa publicamos la siguiente que leemos en un periódico, y á la cual suponemos destituida de fundamento.

«Se habla de la presencia en Madrid de dos incógnitos personajes prusianos que traen una misión política, y hasta se ha dicho esta tarde que habían conferenciado hoy con algún miembro importante del gabinete. Ignoramos los grados de certeza de este rumor.»

REVISTA DE LA PRENSA.

Bella pintura de la revolución de Setiembre y principalmente del estado de los címbrios hace *El Pueblo* en su artículo de anoche, y seríamos egoístas sino compartiéramos nuestro placer con nuestros lectores, dándoles el gusto de admirar la obra.

Dice así el colega republicano:

«Nada mas fugaz ni perecedero que las obras del capricho humano, y de ello nos proporcionan una prueba harto elocuente así los hombres como las cosas de la flamante revolución de Setiembre. ¿Qué se ha hecho de aquella potestad, trina en las personas y una en la esencia, que se llamó la conciliación de los partidos? ¿Qué se ha hecho de aquella creación, prodiga de esperanzas y llena de promesas, que se llamó la monarquía democrática? ¿Qué se ha hecho de aquel pacto, fecundo en incidentes curiosos y en detalles edificantes, que se llamó la Constitución de España con honor? Ni la una se cumple, ni la otra se ha hecho, ni existe la primera.

Hay en cambio lucha de partidos, antagonismo de fracciones: incompatibilidad de personas, confusión de ideas, ruina de principios, ausencia de propósitos, anarquía moral y perpetua conspiración é impotencia perpetua por todas partes. Los unionistas amenazan, los címbrios suplican, los del progreso dudan, el país se queja, las leyes se violan, Rivero agoniza, Sagasta triunfa, las Cortes callan, la prensa se entretiene en lanzar ladrillos á la luna, y Prim contempla con estólido continente así las ruinas como el desorden universal, impasible á la manera de una estatua egipcia de esos que representan el reposo. ¿Es que el conde de Reus conoce el desenlace de antemano?

En este triste cuadro el papel mas oneroso es el que ha tocado á la nación española; pero el mas desdichado es el que ha cabido á los címbrios. ¡Oh címbrios! ¡Oh címbrios! Ya no encadenados, sino desdichados andan por esos mundos de la intriga, sin fe en lo porvenir, sin pensamiento para lo presente, temerosos de los propios, mas aun que de los estranos, vacilantes, indecisos, ciegos como progresistas de raza ó patriotas de pacotilla. Todo cuanto hubieran imaginado está por el suelo. Todo, hasta la tecnología revolucionaria y el bautismo popular que pusieron al esqueleto de la tradición doctrinaria.

La monarquía alzada sobre su escudo bajo la advocación de democracia, se llama constitucional. La Constitución, encoñada por sus oráculos bajo el dictado de democracia, se llama monárquica. El Benjamín de los partidos políticos, improvisado bajo su égida con el nombre sacramental de democrático, se llama progresista democrático ó democrático-progresista todo lo mas. La revolución misma que ellos se empeñaron en distinguir con su antiguo apellido, se llama apenas revolución de Setiembre. Nada, nada ha quedado que señale el rastro de su influencia gubernativa.

El Sr. Rivero, que constituye su única reliquia de poderío, ya sabe todo el mundo como se encuentra mejor en situación de cadáver galvanizado que en la de ministro en capilla. Del *Chi* se ha dicho que gana batallas después de muerto; del ministro de la Gobernación se puede decir que después de muerto las pierde. ¡Ah! si; S. E. dejó de existir hace mucho tiempo. Dejó de existir en el momento mismo en que se afirmó su personalidad política en la cuestión municipal, en la cuestión de quintas, en la cuestión de incompatibilidades, en todas las cuestiones. Pero ¿dejó de existir él solo? ¡Oh! no; dejó de existir juntamente con todos los que hicieron igual sacrificio. ¿Y quién no lo hizo entre los bizarreros címbrios?

He ahí el fruto que dan las victorias y las composiciones artificiales. Una revolución agostada, como flor que sacuden los vientos; una revolución estéril, como mujer que estragan las pasiones y los placeres; una revolución perdida, como palabra que llevan los vientos. Después de dos años, lo único fuerte, lo único activo, lo único poderoso de cuanto ha constituido la vida y el organismo oficial, es la falange doctrinaria.

Llegará el día en que se abran las Cortes, y los unionistas se presentarán ordenados, disciplinados, compactos, á dar la batalla á sus enemigos. Si es preciso renunciar á Montpensier en provecho de sus aspiraciones políticas y de sus principios tradicionales, renunciarán al hombre por salvar la cosa. Si es preciso transigir con los monárquicos para salvar la monarquía, transigirán con ellos seguros de que el trono ha de darles por sí solo cumplido y absoluto triunfo. Si es preciso acudir á la revolución para acabar con el espíritu revolucionario, la acudirán sin tasa ni reserva. Ellos saben distinguir lo accidental de lo sustancial, lo pasajero de lo permanente. ¿Qué harán entre tanto los címbrios, los progresistas, los radicales, Zorrilla, Martos, Prim?

El bienio, como diría *La Política*, toca á su término, y en el día del gran naufragio, no quedará flotante, como en 1856, ni aun el tenue beneficio de tal cual reforma económica que, recuerda lo que pudo ser la situación hundida en el abismo. Todo será posible, por tanto, menos repetir las famosas palabras del prisionero de Paya.

Trasladamos á nuestras columnas los principales párrafos del artículo que el *Diario de Barcelona* dedica á juzgar el único atropello cometido en la persona del Papa-rey en sus legítimos Estados, por el gobierno del rey de Italia.

EL DERECHO NUEVO.

Los piemonteses marchan hacia Roma á consumar el despojo del soberano de los Estados Pontificios, elegido rey por los representantes de todos los católicos del Orbe, destronamiento iniciado, preparado ó consentido por el emperador de los franceses Napoleón III. ¿Dónde se halla y cuál es la situación de ese poderoso soberano que fabricó la copa de amargura que los emisarios de Víctor Manuel van á presentar al Pontífice rey?

¿Qué ocasión han escogido los piemonteses para ir á Roma? ¿Qué aire de alevosía tiene esta marcha? Se nos figura ver á los soldados de Pilatos que sigilosamente, guiados por Judas el traidor, penetran en el huerto de Getsemani, para sorprender á Jesús embadado en la oración. ¡Qué hazaña para un pueblo que se precia de civilizado y para un rey que tiene pretensiones de caballero! ¡Qué vergüenza para todos esos poderosos de la tierra que contemplan con indiferencia ese repugnante espectáculo, esa escandalosa violación del derecho, ese irritante abuso de la fuerza, esa inaudita conquista sin declaración de guerra!

Los piemonteses van á destronar al rey de los Estados Pontificios para evitar que se le destrone como el saltador se apodera del bolsillo del viajero para librarse de que se lo roben, ¡a esto se le llama el derecho nuevo!

Las pasiones anti-religiosas de Europa han tomado por instrumento de odio á Víctor Manuel, y Víctor Manuel cegado por su ambición, no comprende que esta siendo el instrumento de su propia ruina. ¿Cuán verdad es que Dios dice á aquellos á quien quiere perder! Si no fuera así, ¿cómo Víctor Manuel y los amigos de su dinastía habían de ir contra Roma en el momento mismo en que la caída de Napoleón III les está enseñando cuán peligroso es el sentar principios y establecer precedentes contrarios á la justicia, á la moral y al derecho constituido?

¿Qué duda hoy que la unidad italiana hizo posible, hizo inevitable la unidad alemana que ha derribado el trono de los Bonapartes? ¿Y cómo había de oponerse Napoleón á que la Prusia hiciera en Alemania lo que el austro en Italia?

No en vano é impune se sientan principios generales y absolutos; no en vano é impune se falsean el bien sentido y la conciencia de los pueblos. Napoleón creyó—triste aberración de una grande inteligencia—que desarmaría las pasiones revolucionarias, por él desencadenadas, haciendo tocar la Marseilles á las músicas de sus regimientos. Napoleón ha caído bajo el peso de sus propios errores, ha sido juzgado y sentenciado á tenor de los falsos principios y de los medios irregulares que un día aplicó á las víctimas de sus ambiciones.

A los que le apaludieron en sus estravíos, á los que hoy con sus deseos y sus palabras empujan las huestes de Víctor Manuel hacia Roma, también les llegará su turno, también en un día no lejano se les aplicará el *pater noster* *quam tulisti*.

«Si la historia y las tradiciones de un pueblo se han de tener en cuenta para juzgar sus destinos futuros, yo que no creo que haya voluntad ni poder humano capaz de hacer que la existencia de mañana pueda ser completamente independiente de la de ayer, he de confesar que no encuentro sitio en Roma para Víctor Manuel. Toda la existencia de Roma está concentrada en el Vaticano y en el Capitolio. ¿Qué haría ese soldado en el Vaticano? ¿Qué haría ese jefe galo en el Capitolio?

En el Vaticano todo es antipático; en el Capitolio todo le rechaza. Todos los galos que he visto en el Capitolio, que son la verdadera effigie del galaturno, están allí como prisioneros; solo las tropas romanas se levantan erguidas y como en su propio asiento.

Me figuro por no momento á Víctor Manuel subiendo á caballo á la plaza del Capitolio desde la de Ara Caeli, y veo el rostro severo de la estatua de Marco Aurelio que le detiene con indignación, y con su brazo extendido le señala la Roca Tarpeya que tiene á su derecha á poca distancia.

Se me dirá que esto es pura imaginación; podría serlo tratándose de otro pueblo que no fuese el pueblo romano que vive en los recuerdos de lo pasado, que sueña con él, que lo ama y que lo desea con delirio.

Esta es mi convicción adquirida en Roma. Cuando esta ciudad sea la capital de Italia, la corona de Víctor Manuel rodará por el suelo á la mano, señal de Mazzini, que es la verdadera personificación de las locas aspiraciones de este pueblo que sueña en restaurar un pasado imposible en los tiempos presentes.

Así como he dicho que para Víctor Manuel no hay sitio en Roma, he de decir que cuando venga Mazzini puede marchar directamente á ocupar la casa de Rinaldi.

O Papa Rey, ó César ó Cónsul ha de ser el jefe del poder supremo en Roma: como Papa Rey, nadie puede sustituir a Pío IX, querido, adorado por los mismos que odian su gobierno; para César, Víctor Manuel tiene poca talla; para Cónsul está indicado Mazzini. El día en que Víctor Manuel ocupara el Quirinal, le bastaría a Mazzini, á ese sucesor de Catilina, dirigir la palabra al pueblo para llevarlo en masa al monte Aventino.

No hay que hacerse ilusiones: el día que se haya realizado la unidad de Italia, inspiración y obra de Mazzini, Víctor Manuel que, llevado de su ambición, le ha servido de instrumento, debe ceder su puesto al famoso tribuno.

Solo Mazzini y su ayudante Garibaldi son italianos: Víctor Manuel es y será un pionero para estos pueblos. Creo que Mazzini ha sido una calamidad para Italia, creo que es su alma condenada; pero esto no impide que yo reconozca que todos los sucesos de esta Península, desde 1849, fueron preparados por Mazzini y realizados con los elementos que él preparó con perseverancia y habilidad imponderables.

Desde Gioberti á Manin, desde Balbo á Cavour, ninguno quería lo que se ha realizado, solamente Mazzini concibió y sostuvo con empeño esta idea, que después aceptaron los que más encarnizadamente la habían combatido; y Mazzini no es hombre para dejarse arrebatar de las manos la bandera que él enarbola.

El pueblo romano no puede comprender el artificio de los gobiernos representativos, ni concebiría que siendo Roma la capital de un grande Estado había de renunciar al imperio del mundo por medio de las conquistas; ni había de pasar muchos días sin que acudiera á la plaza pública á pedir pan á los circenses.

Cuando llegue este caso, que llegará pronto, Víctor Manuel pasará en tierra extraña la humillación y la amargura que ha hecho sufrir á las víctimas de su ambición, que en medio de su desgracia pueden llegar erguida la frente que él tendrá que hundir en el polvo para ocultar la vergüenza y el arrepentimiento.

SECCION DE NOTICIAS.

El domingo se verificó en el Paraninfo de la universidad central la apertura del curso de 1870 á 71 de la Asociación popular para la instrucción de la clase obrera del distrito del Hospital, y la distribución de premios á los alumnos que los han obtenido en el curso anterior.

Presidió el acto S. A. el regente del reino, teniendo á su derecha al ministro de Fomento, y á su izquierda al rector de la universidad Sr. Castro y al señor marqués de Perales, presidente de la Asociación. Ocupaban los escaños destinados al claustro de catedráticos de la universidad comisiones de los ministerios, de la diputación y ayuntamiento, y de todas las corporaciones civiles y militares.

El secretario de la Asociación leyó la Memoria del curso anterior, entre cuyos datos es notable el del número de alumnos matriculados, que asciende á 4.200.

Después, uno de los profesores, D. Antonio Poupert, leyó un correcto discurso sobre la importancia que tiene el estudio de las ciencias.

Por último, el alumno D. Miguel Vilardebó dió las gracias en un sentido discurso á S. A. el regente del reino y á sus profesores.

Después se procedió á la distribución y entrega de premios por S. A. el regente á los alumnos, premios que consistían en varias obras de instrucción, elegantemente encuadernadas, y un estuche de mate matías para el premiado en esta ciencia, y una preciosa pluma para el premiado en escritura.

Terminada la distribución, el señor ministro de Fomento, en breves palabras, ensalzó los beneficios de la instrucción del pueblo, y las ventajas que para el progreso de las naciones resultaban de ella.

Acto continuo S. A. el regente declaró abierto el curso de esta asociación de 1870 á 71, y se dió por terminado el acto.

La prensa de los insurrectos cubanos trata con bastante dureza al Sr. Azcarate, sin duda por la carta que dirigió á un periódico de Nueva-York, en la que declaraba no llevar comisión alguna del gobierno de España para la junta cubana sin tener que ver nada con esta.

Ha empezado á ver la luz pública en Huesca un nuevo periódico titulado *El Pirineo*.

Por acuerdo del Consejo de ministros saldrá un día de estos para las aguas de Marsella un buque de guerra para proteger á los súbditos españoles.

Se ha dispuesto la formación de tres nuevas brigadas en Zaragoza, Córdoba y Madrid, cuya organización tendrá lugar tan luego como las tropas se incorporen á sus respectivas guarniciones.

El vapor *Vigilante* entró anteayer en el puerto de Palma de Mallorca.

Mañana es esperado en esta corte el Sr. Rivero.

Hemos sabido, y por ello felicitamos al Sr. Robles, empresario del teatro Nacional de la ópera, que, sin embargo de los grandes sacrificios que hace para presentar al público el cuadro de compañía de primísimo cartel que tiene ya contratado, no hace alteración alguna en los precios de los abonos que tenían las localidades en la temporada anterior.

También sabemos que un reputado maestro está concluyendo en Italia una ópera en cuatro actos con destino á nuestro teatro lírico, y que el mismo autor vendrá á dirigirla.

Hé aquí la lista de la compañía del teatro de Nove dades que inaugurará sus tareas el 24 del corriente, con funciones por secciones, y á los precios que al pie de la misma lista se anuncian:

Gerente de la empresa, Sr. D. José de la Serna; primer actor y director de escena, D. Segismundo Cervi; primera actriz, doña Balbina López; primer actor cómico, D. Ricardo Sánchez; segundo actor, don Pedro José Moreno; otro actor cómico, D. Ramon Benedit.

Actrices.—Primera actriz, doña Balbina López; característica y matrona, María Artigues; dama joven, Josefa Jordán; graciosa, Inés Rodríguez; Julia Martínez, Josefa Pérez.

Actores.—D. Segismundo Cervi, D. Ricardo Sánchez, D. Pedro José Moreno, D. Gabriel Galza, don Eleuterio del Val, D. Ramon Benedit, D. Casimiro Leon, D. Agustín Lázaro, D. Juan Gomez.

Primeros apuntes, D. Juan Solís y D. Miguel Albúni; segundos apuntes, D. José La Serna y D. Agustín Lázaro.

Baile.—Primer bailarín, director, D. Marcos Díaz; bailarines, D. José González, D. Manuel Rodríguez, D. Joaquín Fernández, D. Rafael Figal, D. Rafael Borges, D. Pedro Roquero.

Primera bailarina, doña Marcelina Pérez; bailarinas, doña Julia Verdeguer, doña Julia Serna, doña Carmen Ortiz, doña Enrique López, doña Francisca Barroñeros, doña Cecilia Roquero.

Encargado del servicio de muebles y guardapolvo, Salvador del Río; peluquero, D. Ignacio Soriano; sastre, D. Manuel Navarro.

Precios de las localidades para cada una de las funciones, que se comprará de un acto de verso y un baile.

Palcos bajos, 7 rs.; id. plateas, 7 rs.; id. segundos, 5 reales; butacas, 1 real 50 céntimos; lunetas y delanteras de anfiteatro bajo, 1 real; delanteras de platea, de anfiteatro principal y de galería principal, 75 céntimos; asientos de platea, de galería baja, de anfiteatro bajo y principal, 50 céntimos; id. de galería principal, delanteras y asientos de galería alta y de palco tercero, 10 céntimos.

La Ilustración Española y Americana.—Museo Universal.

Sumario de las materias y grabados que contiene el núm. 20.

Testo.—El sitio de París, por D. J. Seigas.—El arco de Bara, los pueblos lígures y los corteses en la provincia tarraconense, por D. Aureliano Fernández Guerra y Orbe.—El general Ulrich, defensor de Strasburgo.—Leon Gambetta, ministro del Interior de la república francesa.—Julio Favre.—La novia y el rido, poema en tres cantos, por D. Ramon de Campomamor.—M. Thiers.—Episodios de la guerra: Defensa heroica del pueblo en los arrabales de Wissemburgo.—La noche del combate de Spickeren.—Combate de Longeville.—El triunfo del rey Guillermo.—Los campos de Sedan.—Pérdida del buque inglés «Captain».—Metz.

—Stresburgo.—La «Ciudad de Ragusa» (buque microscópico).—La Estrella roja.—La fe del amor, no vela, por D. Manuel Fernández y González.—Campo de Werth después de la batalla.—París, Metz y Strasburgo.—Crónica de tratos.—La ciencia al alcance de todos.—Advertencias.—Anuncios.

Grabados.—El general Ulrich, defensor de Strasburgo.—Leon Gambetta.—Julio Favre.—Batalla de Longeville.—M. Thiers.—Episodios de la toma de Wissemburgo: Defensa heroica de la población en un arrabal de la ciudad.—La noche después del combate de Spickeren: Varios soldados franceses del 8.º de línea conducen á Forbach á su jefe gravemente herido.

Ovación hecha al rey Guillermo por sus tropas después de la victoria de Sedan.—La «Ciudad de Ragusa» (buque microscópico).—La Estrella roja (buque para estaciones telegráficas flotantes).—Campo de Werth después de la batalla.—Molinos movidos á vapor para toda clase de granos y semillas, incluso el cacao.—Arco de Bara, existente en Tarragona.

Anteayer apareció en Calaburg y Bascara (Ampurdan) una partida de 15 hombres armados sin que se sepa que bandera política ha levantado.

El ayuntamiento del Ferrol acordó, como el ayuntamiento de Granada, restablecer la contribución de consumos; pero, como tan poca fortuna como él, fué atropellado por las masas. No se ha recibido el parte de la acción.

Los caseros de Madrid están de enhorabuena. Parece que algunas familias francesas tienen pedidas habitaciones para pasar aquí el invierno.

Ha sido destinado al tercer batallón del regimiento de infantería del Infante el comandante de milicias de Canarias, D. Manuel Montano.

Ha sido nombrado comandante del oncenno tercio de la guardia civil en la provincia de Cáceres, el teniente coronel graduado, comandante en situación de reemplazo, D. Juan Latasa y Mugartegui.

Ha sido destinado á la secretaría de la dirección general de la guardia civil, el comandante de dicho cuerpo D. Manuel Giraldo.

El primer batallón del regimiento de infantería del Infante, que había sido destinado de guarnición á Cuenca, ha recibido orden de dirigirse á Cartagena por el camino mas corto.

Ha sido nombrado cónsul de la república de Nicaragua en Madrid el Sr. D. Angel María Aparicio.

Aunque se tiene por seguro el nombramiento del Sr. Jimenez Aguir para intendente de Filipinas, parece que no ha sido aun firmado por el señor ministro de Ultramar.

Ha sido nombrado ayudante del distrito de Estepona el teniente de la escala de reserva, D. Francisco Montes, y de Marbella D. Tomás Grusot, alférez de navio graduado.

Anteayer salió de Almería para el Este, la fragata francesa de guerra *Magallon*.

Ayer mañana á una señora que paseaba por los jardines de Recoletos, la inundó el agua que por encima de un grupo de arbustos dirigía un empleado, en dicho servicio, el cual solo avisó al tiempo de soltar el agua. La pobre señora, mojada y asustada, pudo alcanzar un coche que la condujo á su casa. Recomendamos á quien corresponda, que de las órdenes oportunas á los que riegan para que eviten en cuanto sea posible estos percances desagradables que son tan frecuentes en las calles de Madrid como en los paseos.

Ayer tarde, á consecuencia de una riña en la calle de las Velas, resultaron dos sujetos heridos, los que fueron curados en la casa de socorro del tercer distrito.

En Huesca, Sanlúcar, Algeciras, Teruel y Tomelloso se celebraron el domingo manifestaciones republicanas sin que se alterase el orden.

Se ha dispuesto que quede de dotación en la barca *Trinidad* el teniente de navio D. José de la Puente, y el de igual clase D. Antonio García, que en dicho buque.

Lo que pasa en Madrid. El sábado, á cosa de las ocho de la noche, recibió una llamada en el pecho un transeúnte al llegar á la puerta de la farmacia del doctor Simón, en la calle del Caballero de Gracia, sin que se percibiera nadie del hecho.

A las cinco de la mañana del domingo dieron otra llamada en la misma Red de San Luis á otro sujeto: mas tarde tuvo que defenderse otro á tiros en la Carrera de San Jerónimo de una violenta agresión, y por la tarde en Puerta de Moros también se batió á otro á presencia de numerosas personas.

Respecto á la batalla de la Carrera de San Jerónimo, podemos añadir que en ella jugaron las tres armas: el revólver, la navaja y el estoque, y que este juego fué consecuencia de otros prohibidos que han sentido sus reales en aquella hermosa y céntrica calle, teatro hoy de escándalos frecuentes de todo género.

(Sr. D. Servando! Sr. D. Servando! ¿y la justicia de Enero?)

Por orden del ministerio de Fomento que publica la *Gaceta* desde primero de enero próximo se suprimen 109 sobrestantes de obras públicas, quedando reducido desde dicha fecha el referido personal á cien plazas.

Debiendo abrirse el 1.º de enero próximo la escuela Naval flotante de aspirantes de marina, establecida por disposiciones recientes en la fragata *Asurias* en el puerto del Ferrol, el almirantazgo ha dispuesto llenar por oposición 30 plazas de aspirantes en concurso público, que deberá comenzar en Madrid el 15 de noviembre próximo ante la junta que se nombrará al efecto y con sujeción al programa que publica la *Gaceta* de ayer.

La secretaría general de la universidad Central anuncia en la *Gaceta* de ayer que el 30 del presente

mes es el último é improrogable día en que funcionarán los tribunales de examen en las facultades de medicina, derecho, ciencias, filosofía y letras y escuela del notariado.

Ha fallecido en Sevilla el conocido picador de toros José Trigo, habiendo dejado una buena fortuna á sus herederos.

El picador Sacanelles, que sufrió el domingo un gran golpe en la plaza de toros, experimentó una congestión pulmonal de la que se halla mejorado. También el simpático matador Frascuelo, que sufrió una cogida, se halla bien de la herida que recibió, debiendo salir de un día á otro para Valladolid con su cuadrilla.

Al espirar el plazo concedido para la admisión de memorias y programas de los opositores á las cátedras de psicología y ética, vacantes en los dos institutos de Madrid, habían presentado sus trabajos los Sres. Amador y Andreu, Giner de los Rios, Gonzalez Serrano, Morcino Castelló, Ortiz y Jove, Perez de la Mata, Prigent y Llovera y Uriel y Enciso.

La epidemia de Barcelona causó anteayer 18, algunas mas desgracias que los días anteriores.

Hé aquí los casos ocurridos: Incurables.—En el hospital de Arrepentidas 7; en la Barceloneta 9, y en la ciudad 12. Muertos.—En el hospital de Arrepentidas 5; en la Barceloneta 14, y en la ciudad 3. Totales.—Incurables 28, muertos 22.

Hoy regresa á Valladolid desde Burgos, el capitán general de aquel distrito Sr. Gomez Pulido.

De un momento á otro saldrá de Madrid para Aranjuez el segundo batallón del primer regimiento de Ingenieros, con el fin de dedicarse á los trabajos de su instituto.

El cónsul de España en Liorna ha participado al gobierno por telegrama que los dos buques llegados á aquel puerto, procedentes de Barcelona, y todos los demás que lleguen del litoral español, donde reina la fiebre amarilla, y hayan tenido algun muerto á bordo, harán quince días de cuarentena en el lazareto de Vallugano.

Los que, procedentes de los mismos puertos, hayan hecho sin novedad la travesía, solo estarán sometidos á una observación de cinco días en Liorna.

Ayer recibimos por el correo de Filipinas los periódicos de Manila que alcanzan del 15 al 24 de Julio último.

Nada de particular contienen á excepción de una relación de los asesinatos de Nankin que publica el *Comercio* extractada de los diarios chinos, y al cual daremos cabida en nuestras columnas cuando tengamos espacio.

SECCION DE PROVINCIAS.

NOTICIAS DE CUBA.

Por la vía de New-York recibimos los siguientes telegramas de Cuba: Cuba 30 de Agosto.—A bordo del *Dacia*.—Las fiestas han terminado aun. El cable sigue funcionando bien. Han ido muchas personas á bordo de los buques de la expedición. Sir Charles Bright ha recibido felicitaciones de todas las corporaciones públicas de la ciudad. El cónsul de los Estados Unidos estuvo ayer noche á bordo del *Dacia*. El inglés da hoy un convite y las autoridades un baile por la noche. El salón estará adornado con trozos del cable. Las fiestas durarán algunos días mas. Todos los de la expedición están buenos.

Cuba 1.º de Setiembre.—Ayer se desembarcó la punta del cable que se ha de ir con el de tierra; el general Valmaseda y otros oficiales presenciaron el empalme. El cable va desde el Morro á la ciudad.

El baile del martes por la Filarmónica, fué de los mas brillantes.

Ayer noche hubo una gran demostración en la sociedad de San Carlos. Las señoras entraron á las diez de la noche y se bailó hasta por la mañana.

El día de ayer se guardó como de fiesta. Entre otras diversiones hubo en la bahía una regata, en que tomaron parte once botes pertenecientes á los buques de la expedición, 15 cuales estaban engalanados.

Sir Charles Bright dará el viernes un baile á bordo del *Vestal*.

La expedición permanecerá aquí hasta el 6, en que saldrá para Jamaica. Durante este tiempo completará las líneas de tierra que han de empalmar con el cable.

Los telegramas de aquí hacen, por ahora, escala en Batubano.

Sr. Director del periódico *El Eco de España*. Cartagena 19 de Setiembre de 1870.—Muy señor

miro: Anteayer volvió á reunirse el ayuntamiento con el vecindario para continuar tratando del acordamiento, y examinar las listas que debían presentar los alcaldes de barrio de su vista domiciliaria. Solo tres alcaldes presentaron las de sus cuarteles, y de su inspección resultó, que mil trescientos cuarenta vecinos están por el cordón, y trescientos diez y siete porque no lo pongan, en la demarcación de los tres barrios. Después siguió la discusión y por último se acordó establecer un lazareto en uno de los fuertes desocupados que hay á la falda del Castillo de San Julian; que de anoche se cierren las puertas de la plaza y se rodee por los vecinos el recinto; que de día se ponga guardia de vecinos en las puertas de tierra; y que á todo el que llegue de Barcelona ú otro punto infestado, se le someta á una observación; continuando el espurgo y ventileo de los efectos y equipajes, por mar y tierra.

Hoy dicen que habrá otra manifestación en sentido cordónista por la maestraza del Arsenal, á las doce, cuando salgan de los talleres.

Esta noche pasada hubo un incendio en una tienda de la calle de la Serreta donde venden petróleo: ya ha terminado y no hay que lamentar desgracias personales.

Sin otra cosa, queda de Vd. afectísimo seguro servidor Q. B. S. M.

El jueves 15 del corriente, y en su mañana, llegó á la plaza de Gibraltar, en el paquete de vapor *Banagore*, el nuevo gobernador de aquella colonia, sir W. R. Williams, acompañado del capitán Winton, su ayudante de campo siendo recibido con los honores correspondientes á su encargo y carácter en aquella posesión británica en nuestra Península.

Al recibirse en Sevilla las primeras noticias de la aparición de la fiebre amarilla en Barcelona, se convocó la junta provincial de sanidad, acordándose inmediatamente impedir la entrada á los buques de aquella procedencia; tambien se mandaron detener las mercancías con lincias por la vía férrea, depositadas en la estación de Tolema, para ser ventiladas y fumigadas después de sufrir una cuarentena de quince días.

Reunida la junta municipal ha tomado cuantas medidas están á su alcance para oponerse á la invasión del mal é impedir y precaver sus efectos, si por desgracia se presentase.

Anuncian los periódicos de Cádiz la traslación inmediata á la fabrica de Sevilla de los depósitos de la planta de Nicot, existentes en la estinguida fabrica de aquella plaza. Todos los esfuerzos del municipio y de la diputación de provincia han sido impotentes para conjurar el golpe, asediado por el ministerio de Hacienda á la elaboración de tabacos de Cádiz.

En Bujalance, Córdoba, se ha acordado cubrir el déficit municipal y gastos provinciales con un reparto entre todos los vecinos, á excepción de los portoseros.

De *El Progreso* de Granada del domingo tomamos:

Ya saben nuestros lectores que anteayer se reunió en el salón bajo de la casa capital; los individuos del municipio y los que forman el comité local del partido republicano, para tratar de la cuestión del día, ó sea del nuevo impuesto de consumos.

Una numerosísima concurrencia llenaba el salón de sesiones, el patio y una gran parte de la plaza. Reuníamos á describir lo allí ocurrido; basta saber que los esfuerzos del presidente del comité, señor Carreño, no fueron bastantes á contentar el tumulto, y que este estalló, transmitiéndose á las calles inmediatas á la plaza, donde hubo corridas, gritos, clausura de tiendas y lo demás que es consiguiente en tales casos.

La reunión se deshizo violentamente, restableciéndose la calma al momento, sin que hubiese, por fortuna, sucesos dignos de deplorar.

Ayer no concurren á las puertas y demás puntos de recaudación los empleados y dependientes municipales; y como la cuestión fué planteada en la disyuntiva de llevar á cabo la exacción del impuesto ó disminuir sus cargos los concejales, se cree que hoy, á mas tardar, dichos señores remitirán su dimisión á la Excm. Diputación provincial.

Esperamos el resultado, ó mejor dicho, el desenlace de esta, por muchos conceptos, gravísima cuestión.

Sabemos además que el sábado circuló un manifiesto suscrito por los concejales republicanos dimitentes, protestando del restablecimiento de los consumos, en cuyo caso no han tomado parte, y espiliando las causas de la dimisión que tienen presentada.

El *Diario Mercantil de Valencia* en su número del 19 publica á última hora los dos siguientes sueltos: El señor gobernador dió orden ayer á la empresa del ferrocarril para que las mercancías de Barcelona se descarguen y estén en observación en Sagunto por espacio de tres días.

estas el ejercicio legítimo de las suyas, será castigado con la pena de suspensión.

En la misma pena incurrirá todo funcionario del orden administrativo que se arrogare atribuciones judiciales ó impidiere la ejecución de una providencia ó decisión dictada por juez competente.

Art. 390. El funcionario público que legalmente requerido de inhibición, continuare procediendo antes que se decida la contienda jurisdiccional, será castigado con la multa de 125 á 1.250 pesetas.

Art. 391. Los funcionarios administrativos ó militares que dirigieren órdenes ó limitaciones á una autoridad judicial relativas á causas ó negocios cuyo conocimiento ó resolución sean de la exclusiva competencia de los tribunales de justicia incurrirán en penas de suspensión en sus grados mínimo y medio y multa de 250 á 2.500 pesetas.

Art. 392. El eclesiástico que requerido por el tribunal competente rehusare remitirle los autos pedidos para la decisión de un recurso de fuerza interpuesto será castigado con la pena de inhabilitación temporal especial.

La reincidencia se castigará con la de inhabilitación perpetua especial.

Art. 393. El funcionario público que á sabiendas propusiere ó nombrare para cargo público á persona en quien no concurren los requisitos legales, será castigado con la pena de suspensión y multa de 150 á 1.500 pesetas.

CAPITULO VIII.

Abuso contra la honestidad.

Art. 394. El funcionario público que solicitare á una mujer que tenga pretensiones pendientes de su

CAPITULO XI.

Fraudes y exacciones ilegales.

Art. 411. El funcionario público que interviniendo por razón de su cargo en alguna comisión de suministros, contratos, ajustes ó liquidaciones de efectos ó haberes públicos se concertare con los interesados ó especuladores ó usara de cualquier otro artificio para defraudar al Estado, incurrirá en las penas de presidio correccional en sus grados medio y máximo é inhabilitación temporal especial en su grado máximo é inhabilitación perpetua especial.

Art. 412. El funcionario público que directa ó indirectamente se interesare en cualquiera clase de contrato ó operación en que deba intervenir por razón de su cargo será castigado con las penas de inhabilitación temporal especial y multa del 10 al 50 por 100 del valor del interés que hubiera tomado en el negocio.

Esta disposición es aplicable á los peritos, árbitros y contadores particulares respecto de los bienes ó cosas en cuya tasación, partición ó adjudicación hubiere intervenido, y á los tutores, curadores y albaceas respecto de los pertenecientes á sus pupilos ó testamentarios.

Art. 413. El funcionario público que exigiere directa ó indirectamente mayores derechos que los que le estuvieren señalados por razón de su cargo será castigado con una multa del duplo al cuádruplo de la cantidad exigida.

El culpable habitual de este delito incurrirá además en la pena de inhabilitación temporal especial.

Art. 414. El funcionario público que abusando de su cargo cometiere alguno de los delitos expresados

No verificándose el reintegro, se le impondrán las penas señaladas en el art. 405.

Si el uso indebido de los fondos fuere sin daño ni entorpecimiento del servicio público, incurrirá en las penas de suspensión y multa del 5 al 25 por 100 de la cantidad distraída.

Art. 408. El funcionario público que diere á los caudales ó efectos que administrare una aplicación pública diferente de aquella á que estuvieren destinados, incurrirá en las penas de inhabilitación temporal y multa del 5 al 50 por 100 de la cantidad distraída, si de ello resultare daño ó entorpecimiento del servicio á que estuvieren consignados, y en la de suspensión sino resultare.

Art. 409. El funcionario público que debiendo hacer un pago como tenedor de fondos del Estado no lo hiciere, será castigado con las penas de suspensión y multa del 5 al 25 por 100 de la cantidad no satisfecha.

Esta disposición es aplicable al funcionario público que, requerido con orden de autoridad competente, rehusare hacer entrega de una cosa puesta bajo su custodia ó administración.

La multa se graduará en este caso por el valor de la cosa, y no podrá bajar de 125 pesetas.

Art. 410. Las disposiciones de este capítulo son extensivas á los que se hallaren encargados por cualquier concepto de fondos, rentas ó efectos provinciales ó municipales, ó pertenecientes á un establecimiento de instrucción ó beneficencia, y á los administradores ó depositarios de caudales embargados, secuestrados ó depositados por autoridad pública, aun que pertenecieran á particulares.

La empresa nos ha hecho saber que por su parte, para mayor tranquilidad del público, y como medida más eficaz para evitar el peligro de un contagio, ha dado orden para que en Barcelona no se facturen ninguna clase de mercancías con destino a Valencia.

—El enfermo que se halla en observación en la alquería de las Baucelas Pías, sigue en un estado satisfactorio. Nos aseguran que ayer dejó ya la cama.

Dentro de pocos días empezará a publicarse en Zaragoza, según indica *El Eco de Aragón*, un nuevo periódico republicano que llevará por título *La Democracia*, bajo la dirección del Sr. D. Joaquín Gil Berges.

Dicen de Palencia que la diputación provincial pasa grandes apuros en la cuestión de fondos; pues el gobierno no le entrega ni un céntimo de los dos millones y pico que le debe.

Añaden también que el jefe económico de esta provincia, el mismo día que vino el decreto del gobierno sobre demora de contribuciones, envió orden a la delegación del Banco para que se procediera a hacerlas efectivas por la vía de apremio sin consideración alguna. Buen modo de cumplir las órdenes del gobierno y obedecer las leyes.

Leemos en el *Diario de Reus*: «Ayer marchó la guardia civil que se hallaba aquí de guarnición, y esta madrugada ha debido salir un escuadrón de caballería; ambos cuerpos, según nos informaron, en dirección a Vals».

También se han adoptado en esta ciudad las oportunas medidas sanitarias.

Un diario bilbaíno habla de un nuevo sistema de carabina inventado por un Sr. Nuñez, que es superior en resistencia y rapidez de tiro a todos los conocidos. El modelo iba a ser presentado al municipio bilbaíno por el Sr. Nuñez.

En Cambré (Cornabá) ocurrió el domingo un alboroto con motivo de negarse a pagar los impuestos establecidos a los vendedores de la feria que debía tener lugar ayer en aquel pueblo. Del altercado resultaron heridos dos guardias, uno de una pedrada y el otro de arma de fuego; pero el resto de la fuerza de guardia civil, 40 individuos, y tres agentes de orden público, despejaron los grupos y restablecieron por completo la tranquilidad.

Leemos en el *Reo de Extremadura* de Badajoz: «Se han reunido a Calamonte tres instancias de los maestros D. Eduardo González, D. Emilio Triana y D. Alfredo Palanco, que lo son respectivamente de los pueblos de Torremanor, Garlitos y Puebla de Obando, los cuales han solicitado por traslado aquella escuela, y el ayuntamiento no ha querido aceptar a ninguno. En 10 de Agosto se propuso igualmente para el mismo cargo a D. Manuel Sánchez Navarro, sin resultado.

Desengáñese la junta provincial: al ayuntamiento de Calamonte le sucede lo mismo exactamente que a aquel reo sentenciado a la última pena, a quien dieron facultades para elegir el árbol que más le gustase con el objeto de cumplir la sentencia».

Cinco mil y pico de duros está adeudando el ayuntamiento de Alicante a los maestros de primera enseñanza, casi todo por sueldos porque el material es insignificante.

Dicen de Tarragona: «Según nuestras noticias, son muchos los ayuntamientos de la provincia que ven defraudados sus esperanzas de cubrir el déficit de sus presupuestos por medio de repartos extraordinarios; pues según parece, los hacendados forasteros se niegan a contribuir para este objeto, fundados en que no son vecinos de las poblaciones en que radican sus fincas, viéndose los ayuntamientos imposibilitados de obligarles al pago, toda vez que las leyes vigentes no autorizan el embargo de bienes, mas que cuando se trata de deudores al Tesoro y nada dice de los que lo sean provinciales o municipales. Si no recordamos mal, esto está reconocido por la audiencia de Valencia en cierto asunto de arbitrios del ayuntamiento de aquella capital y en otro de arbitrios del puerto en que el juez de paz se negó a autorizar el embargo, y posteriormente la audiencia sancionó el acuerdo de aquel funcionario.

En este concepto los repartos municipales serán casi ilusorios y no saldrán del conflicto a los ayuntamientos, sobre los que pesan innumerables atenciones y una adictiva carencia de fondos, lo cual trae consigo la miseria de los que fan su subsistencia a los mequinos sueldos que tienen asignados sobre las arcas municipales.

El ayuntamiento de Reus ha tomado varias resoluciones sobre policía sanitaria que no podrán menos de ser beneficiosas al vecindario.

Hasta ahora, no hemos las que se han tomado por el ayuntamiento de Tarragona y por las comisiones de salubridad pública últimamente nombradas.

SECCION EXTRANJERA.

Sin periódicos de París y con pocos y nada impor-

tantes despachos telegráficos, la tarea del cronista va siendo cada vez más difícil. Según los últimos telegramas los prusianos se presentaban por todas partes en los alrededores de la capital de Francia y eran frecuentes las escaramuzas entre sus avanzadas y las tropas francesas que, al abrigo de los cañones de los fuertes, procuraban hostilizarlas.

La situación de París no era muy satisfactoria y se repetían sin cesar las alarmas por motivos más o menos fundados. Para que se vea la desorganización que allí reina, vamos a tomar de el *Gaulois* del 17 una relación de lo ocurrido la víspera por la noche:

«El ministerio del Interior, dice nuestro colega, fué anoche causa de una alarma falsa que produjo gran agitación en todos los barrios de París.

Según un despacho comunicado a los periódicos y fijado en las esquinas, los prusianos avanzaban hacia Joinville el 16 por la mañana; pero como no se decía Joinville era el de que se trataba, y como al mismo tiempo se añadía que las tropas se replegaban a los fuertes, llegó a creerse que el enemigo estaba en Joinville-le-pont, casi a las puertas de París, y no se comprendía como sin disparar un tiro había podido ocupar una posición tan importante: felizmente el punto ocupado era Joinville-Sur-Seine, pero hasta que se comprobó el hecho la alarma fué terrible. A las nueve de la noche se tocaba generala, corrían los rumores más absurdos; la lucha, se decía, estaba empeñada en Vincennes y en Clarentou, y entre tanto los guardias nacionales acudían a sus respectivos cuarteles, y los guardias móviles se dirigían sin concierto a todos los extremos de París, no sabiendo dónde ir ni dónde esperar.

«Parece que además del parte, no bastante explícito, comunicado por el ministerio del Interior, hubo otro motivo más real y tangible para alarmarse: con razón: una multitud de gente perseguida, la que últimamente fue espulsada de París, hubo de encontrarse cogida entre los prusianos y las mirallas é intentó penetrar a viva fuerza en la capital; pero la guardia nacional acudió a los puntos amenazados por estos nuevos prusianos, que no pudieron llevar adelante su intento.

Y para que nada faltase, al mismo tiempo se comunicó a oír a petróleo en la plaza de la Bolsa y sus cercanías, y las gentes todas, unas con armas y otras desarmadas se dirigen a la mencionada plaza, ocupan todas sus avenidas, dicen que aquello está minado, aseguran que las alcantarillas se hallan llenas de petróleo, exigen que se haga un minucioso reconocimiento, forman conjeturas, se empeñan en adivinar quién podrá ser el autor de tanta traición, y en fin, obligan a la autoridad a tomar parte en el asunto.

Vicieron los bomberos, bajaron a las alcantarillas, hicieron un detenido y escrupuloso reconocimiento, y aunque nada encontraron que les pareciese peligroso, afirmaron que el olor a petróleo era evidente, que convenía vigilar bien aquellos contornos, y dedicar mas tiempo a la penosa operación que se les había encomendado.

El Comité central republicano ha dirigido al gobierno un mensaje, en el cual le insta que, no habiendo tenido fuerza bastante para plantear las ideas republicanas, deje el poder a manos que tengan mas fe en la libertad.

Los clubs han redactado una epístola, que están firmando muchos móviles, nacionales y aun soldados, en la cual se pide que se envíe al conde de Keratry con una misión honrosa a los departamentos, y se ponga la prefectura de la policía en manos del director de *Le Reveil*, diario socialista.

Trochu, en su proclama, que ha tardado dos días en publicarse, no de ningún viva a la república. Esto ha dado lugar a discursos bastante violentos en las reuniones populares é clubs.

No les han arredrado a los autores del municipio de París las críticas severas de que han sido objeto, y han hecho fijar con profusión en las calles de aquella capital una especie de Manifiesto, redactado en unos términos demasiado autoritarios, dando reglas sobre lo que debe hacerse en la esfera administrativa y en la política. Uno de sus firmantes es el general Cluseret, autor del artículo *Reacción*, que causó la desparición de *La Marsellesa*.

Por su parte, el municipio de Lyon sigue decretando *autoritate propria*, habiendo sido su último acto la supresión de los anuncios judiciales.

El *Elector*, órgano de un ministro, aconseja al gobierno que deje a los lyoneses que se defiendan por sí mismos, y no cometa el error, tan funesto para los gobiernos anteriores, de intentar restablecer el orden en Lyon por medio de la fuerza. ¿Que ideas de gobierno!

Persistiendo en sus autocráticos proyectos algunos rojos de París, se han permitido reducir a prisión en sus mismas casas a varias personas residentes en aquella capital. Con este motivo, el prefecto de policía ha publicado un bando recordando la inviolabilidad del domicilio y las penas en que incurrían los que se atrevían a quebrantarla.

Las reuniones públicas comienzan a tomar un color rojo de demencia. Anoche, después de aunar al gobierno de reaccionario, se propuso la idea de nombrar una comisión ó junta de salvación pública, que, como en Lyon, se apoderase del mando y empusase la sociedad a las últimas consecuencias de la libertad.

Y lo mas grave es que estas ideas se coordinaron, se imprimieron, y en un cartel de color rojo de fuego, aparecieron en las esquinas. El gobierno hizo que se arrancasen estos carteles, pero el efecto se vió.

Para que nuestros lectores vean cuál es el espíritu que reina en los campos, tomaremos tambien del *Gaulois*, diario nada sospechoso, los siguientes párrafos:

«Muy cruel es decirlo, pero es indispensable: nuestros tiradores francos no encuentran siempre en los campos todo el auxilio que debían esperar.

Parece que los habitantes del campo, lejos de agradecer la llegada de los tiradores francos, la temen, y no solo niegan a sus defensores naturales, a los que por ellos sacrifican su tranquilidad y su vida, el pan y la sal, sino que les hacen traidores indicando a los prusianos los sitios en que se ocultan, y haciendo caer a sus hermanos en las emboscadas del enemigo.

Estos hechos no necesitan comentario.

Respecto a la anunciada entrevista de Jules Favre con el conde de Bismark no se tiene noticia de que se haya efectuado; lo único que dicen los telegramas de Londres y Berlín que insertamos en otro lugar, es que el canciller de la Confederación del Norte ha contestado al ministro republicano que estaba dispuesto a recibirle en el cuartel general de Meaux.

Sobre este particular, dice *La Correspondencia*: Aunque se cree con algún fundamento que Julio Favre habrá salido para el cuartel general prusiano a conferenciar con el rey Guillermo ó Bismark, es lo cierto que no se sabe de positivo que la conferencia se haya llevado a efecto, y se duda mucho que el resultado sea definitivo, conocidas las opiniones del rey de Prusia. Este ha asegurado que está decidido a que la paz se firme dentro de París, acabando con la preponderancia francesa.

Al retirarse a Cherburgo la escuadra francesa del Báltico, ha dejado en aquellas aguas algunos buques para mantener el bloqueo; mas sin duda no era efectivo cuando el comodoro americano notificado al ministro de su nación en Berlín que el bloqueo se había levantado.

La escuadra francesa, al mando del conde de Guédon, volverá en breve a salir al mar.

En Cherburgo se están haciendo grandes armamentos para resistir a una invasión prusiana que se teme tambien por aquella parte.

Algunas indiscreciones de la prensa de Berlín han hecho sospechar en París que los prusianos cuentan con una sorpresa ó una traición para entrar en París. Se cita, entre otras, esta frase: «los embellecimientos de Haussmann nos servirán de mucho para abreviar la lucha».

El general Trochu todo lo ha previsto, y está dispuesto a ahogar instantáneamente cualquier tentativa que en el interior de la ciudad sitiada tenga lugar para dividir las fuerzas de su guarnición.

Últimamente han pasado por Berlín, dirigiéndose al teatro de la guerra, 72 escuadrones y mas de 70.000 infantes. Un verdadero torrente de hombres.

Lord Grandville recibió el día 14 a una diputación encargada de representar sobre las matanzas de Tien-Tsing. El ministro le participó que había dado instrucciones al enviado de la reina en Pekín para que apoye las reclamaciones del ministro de Francia.

Ha llegado a Liverpool el conde de Eu, esposo de la princesa imperial del Brasil, siendo recibido por los príncipes de Orleans, con quienes salió inmediatamente para la residencia del duque de Nemours, cerca de Londres.

La ocupación de Roma por las tropas italianas, hecho que ayer tarde era puesto en duda por algunos, se ha confirmado oficialmente; nuestro representante en Florencia lo comunicó ayer al ministerio de Estado, añadiendo que se creía continuaba resistiendo el castillo de San-Angelo.

El mundo católico sabrá con escándalo, aunque sin asombro, que se ha consumado la obra de iniquidad, y que Víctor Manuel, que solo con el auxilio de las armas francesas hubiera podido crear el reino de Italia, ha coronado su obra atacando a un anciano infirme y desvalido, a quien respetó siempre mientras la bandera tricolor ondeaba en los muros de Roma.

Se dice que las tropas italianas que se encuentran ya dentro de Roma no han permitido al Pontífice que abandone el Vaticano, a lo cual tampoco el Papa ha mostrado gran resistencia, pues se mostraba ya de

antemano dispuesto a constituirse en calidad de prisionero. Nuestro representante en Roma permanecerá en aquella capital aun des, ueste la entrada del ejército italiano según orden expresa del gobierno español.

El día 15 llegó a Gibraltar el nuevo gobernador de aquella plaza sir W. F. Williams. Fué recibido con los honores de ordenanza.

Los palacios de Trianon y Versalles, así como la escuela militar de Saint Cyr, están convertidos en hospitales, y en sus torres flota el pabellón blanco con cruz roja.

De esta manera, no solamente se llena un fin humanitario, sino que se preserva un monumento artístico de la devastación y del saqueo.

Ya empezaban los diarios portugueses a hacer la oposición al marques de S. J. Bandeira.

Con motivo de haber abandonado el ministerio el marques de Ávila y de haberse encargado de la cartera de Hacienda el Sr. Carlos Bento, dice *«A Revolucao»* que el marques de S. J. de Azevedo, que las cosas marchan de modo que se haga imposible la realización de los deseos del rey y de la nación.

A todo esto, según dice *«El Imparcial»*, el gobierno portugués ha tenido la curiosidad de preguntar a su representante en Madrid si permanecía en esta capital el mariscal Saldanha, lo si había marchado ya para Francia.

Ya habrá podido salir de su cuartel aquel gobierno, pues el mariscal se encuentra en San Sebastian, y dispuesto a penetrar en la nación invadida por los prusianos.

ULTIMA HORA.

Dicese por algunas personas que, la noticia que damos en otro lugar tomada de *La Correspondencia*, referente a dos agentes prusianos que se suponía llegados a Madrid, puede tener relación con una combinación por la cual resultaría un nuevo candidato para el trono español: el actual rey de Dinamarca, cuyo reino pasaría a formar parte integrante del nuevo imperio germánico.

Damos estas noticias tales cuales han llegado hasta nosotros, pero sin garantizar de ningún modo su exactitud.

Al entrar en prensa nuestro número, recibimos los siguientes despachos telegráficos:

«Florencia 9.—La *Gaceta de Italia* dice que el representante de Prusia en Roma manifestó al general Cadorna que no había conseguido que se abandonase el proyecto del ejército pontificio de oponer resistencia a los italianos. La *Gaceta* añade: «En vista de esto, siendo dudable que las autoridades pontificias están bajo la presión de las tropas extranjeras que guarnecen a Roma, no le queda mas recurso al general Cadorna que obtener por la fuerza lo que no ha podido conseguir por los medios de la conciliación».

Terminado diciendo que las tropas italianas rodean a Roma por todas partes, excepto la comprendida a la derecha del Tíber (cinturón leonino), y que se han tomado las medidas necesarias para asolar el menor número de daños posibles al verificarse el asalto.

Tours 20 (a las 4 de la tarde).—Esta madrugada a las cuatro ha habido un choque de dos trenes en Plessis, cerca de Tours, resultando 11 muertos y 25 heridos. Entre los muertos se halla el Sr. Duval, redactor del *Diario de los Debates*.

El Sr. Thiers ha llegado a Tours.

Orleans 20 (mañana).—Viajeros que acaban de llegar refieren que ha habido un combate ayer en Oissons, al cual se atribuye gran importancia. La artillería francesa oculta en los bosques ocasionó pérdidas considerables al enemigo.

Tours 20 (a las 12 y 15 de la tarde).—Orleans 19.—Un aviso de Dourdan dice:

«En la llanura de Champlan se divisa un cuerpo prusiano, cuyas fuerzas no se conocen con exactitud. Afírmase que ha sido rechazado y se ve obligado a retirarse sobre Montlery y Aspalon».

Tours 20 (a las 4 de la tarde).—Orleans 20.—Nuevos detalles sobre el combate de Oissons. Asegúrase que 25.000 franceses agrupados detrás de Tours Montlery lucharon con 15.000 prusianos. Ametrallados estos por las baterías francesas tuvieron pérdidas considerables viéndose obligados a reparar el río y a incorporarse a otro cuerpo de ejército.

Tours 20 a las 7 y 50 de la noche.—El Sr. Thiers ha salido esta mañana de Tours con dirección a San Petersburgo.

A su paso por Viena verá al conde de Bismark, pero no llevará a efecto su misión en la capital de Austria hasta su regreso de la Rusia.

Londres 20.—Ayer una gran manifestación de

10.000 ingleses con objeto de expresar sus simpatías por la república francesa, y para pedir que el gobierno de la Gran Bretaña reconociera la nueva forma de gobierno de Francia, y prestase a esta país su cooperación para que consiga un paz honrosa.

Según las noticias de Alemania, la última circular del Sr. Julio Favre ha sido acogida favorablemente.

SECCION OFICIAL.

La *Gaceta* de ayer publica dos decretos de la presidencia del Consejo de ministros: uno disponiendo cese el ministro de Ultramar en el despacho del ministerio de Hacienda; y otro mandando que se encargue de este último ministerio D. Laureano Figuerola.

Por decreto del ministerio de Gracia y Justicia se dispone la manera en que deben ser aplicadas las reformas de condena del Código penal reformado y en los casos en que deba tener lugar.

GACETILLAS.

Se alquila un cuarto bien amueblado, plaza de Oriente, núm. 7, principal izquierda.

Vinos y licores.—Extranjeros y del reino.—El exquisito vino de los grandes de España, de la sociedad vinícola de España.—Diez años de existencia.—Depósito, en Chamartín de la Rosa, sucursal, en Madrid, Preciados, 6.

BOLSA DE MADRID DEL DIA 20.

FONDOS PUBLICOS.	DEL 19.	DEL 20.
3 consolidado.	24-55	24-85
Id. 4.º perpetuo.	25-45	24-90
Id. 4.º corriente.	24-50	24-85
Id. exterior.	27-60	00-00
3 procedente diferido.	00-00	00-00
Id. fin de mes.	00-00	00-00
Deuda material.	00-00	00-00
Id. personal.	20-00	20-50
Billetes hipotecarios.	00-00	00-00
Id. segunda serie.	00-00	90-50
Banco de España.	137-50	138-00
Bonos del Tesoro.	67-75	68-10
FERRO-CARRILES		
Obligaciones 2.000.	47-90	48-40
Id. nuevas.	47-75	48-65
Id. de 20.000.	00-00	00-00
Id. nuevas.	00-00	00-00
CARBONERAS.		
Abril de 1850.	00-00	00-00
Agosto de 1852.	00-00	00-00
Julio de 1855.	00-00	00-00
CAMBIO.		
Londres a 90 d. f.	49-65	49-80
París a 8 d. f.	5-13	5-13

BOLETIN RELIGIOSO.

SANTO DEL DIA.—San Mateo, apóstol y evangelista. Ayuno.—Tempor.

Cultos.—Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de D. Juan de Arcon

Visita de la Corte de María: Nuestra Señora de la Buena Dicha en su iglesia ó la de las Viñas en Italianos.

ESPECTACULOS.

BUFOS ARDERIUS.—A las nueve de la noche.—El rey Midas.

ZARZUELA.—A las ocho y media de la noche.—7.ª función de abono.—Primer turno.—Los brigantes

TEATRO Y CIRCO DE MADRID.—A las ocho y media.—Indirectos del padre Cobos.—El baile El espíritu del mar.

CIRCO-TEATRO DE PRICE.—A las ocho y media. Gran función de ejercicios ecuestres y gimnásticos. Segunda en la cual tomarán parte los nuevos artistas y clowns musicales.

LOPE DE RUEDA.—A las ocho y media.—Función inaugural.—La bola de nieve.—Aventuras de un cesante.

La temperatura máxima de anteayer fué 29'0, a las tres de la tarde, y la mínima 18', a las seis de la mañana.

Anteayer llovió en Cáceres, Logroño, San Sebastián, Santander, Teruel, Toledo y Vitoria.

MADRID: 1870.

IMPRESOR: D. INGENIERO DE LOS CAMINOS DE HIERRO. Calle de Valdecarlos, 25.

dio correccional en su grado mínimo y multa del tanto al duplo del valor de la dádiva.

Art. 398. Cuando la dádiva recibida ó prometida tuviere por objeto abstenerse el funcionario público de un acto que debiera practicar en el ejercicio de los deberes de su cargo, las penas serán las de arresto mayor en su grado medio al máximo y multa del tanto al triplo del valor de aquella.

Art. 399. Lo dispuesto en los artículos precedentes tendrá aplicación a los jurados, árbitros, arbitrajes, peritos, hombres buenos ó cualesquiera personas que desempeñaren un servicio público.

Art. 400. Las personas responsables criminalmente de los delitos comprendidos en los artículos anteriores incurrirán, además de las penas en ellos impuestas, en la de inhabilitación especial temporal.

Art. 401. El funcionario público que admitiere regalos que le fueren presentados en consideración a su oficio será castigado con la suspensión en sus grados mínimo y medio y reprobación pública.

Art. 402. Los que con dádivas, presentes, ofrecimientos ó promesas corrompieran a los funcionarios públicos, serán castigados con las mismas penas que los empleados sobornados menos la de inhabilitación.

Art. 403. Cuando el soborno mediare en causa criminal en favor del reo por parte de su cónyuge ó de algún ascendiente, descendiente, hermano ó afín en los mismos grados, solo se impondrá al sobornado una multa equivalente al valor de la dádiva ó promesa.

Art. 404. En todo caso las dádivas ó presentes serán decomisados.

CAPITULO X.

Malversación de caudales públicos.

Art. 405. El funcionario público que, por razón de sus funciones, teniendo a su cargo caudales ó efectos públicos los sustrayere ó consintiere que otros los sustrayeran, será castigado:

1.º Con la pena de arresto mayor en su grado máximo ó presidio correccional en su grado mínimo, si la sustracción no excediere de 50 pesetas.

2.º Con la de presidio correccional en sus grados medio y máximo si excediere de 50 y no pasare de 2.500.

3.º Con la de presidio mayor si excediere de 2.500 y no pasare de 50.000 pesetas.

4.º Con la de cadena temporal si excediere de 50.000.

En todos los casos con la de inhabilitación temporal especial en su grado máximo a inhabilitación perpetua absoluta.

Art. 406. El funcionario público que por abandono ó negligencia inescusable diere ocasion a que se efectuare por otra persona la sustracción de caudales ó efectos públicos de que se trata en los números 2.º, 3.º y 4.º del artículo anterior, incurrirá en la pena de multa equivalente al valor de los caudales ó efectos sustraídos.

Art. 407. El funcionario que con dolo ó entorpecimiento del servicio público aplicare a usos propios ó agencias los caudales ó efectos puestos a su cargo, será castigado con las penas de inhabilitación especial temporal y multa de 20 al 50 por 100 de la cantidad que hubiere distraído.

en el capítulo IV, sección II, título XIII de este libro, incurrirá, además de las penas allí señaladas, en la de inhabilitación temporal especial en su grado máximo a inhabilitación perpetua especial.

CAPITULO XII.

Negociaciones prohibidas a los empleados.

Art. 415. Los jueces, los funcionarios del ministerio fiscal, los jefes militares, gubernativos ó económicos de una provincia ó distrito, con excepción de los alcaldes, que durante el ejercicio de sus cargos se mezclaren directa ó indirectamente en operaciones de agio, tráfico ó granjería dentro de los límites de su jurisdicción ó mando sobre objetos que no fueren producto de sus bienes propios serán castigados con las penas de suspensión y multa de 350 a 2.500 pesetas.

Esta disposición no es aplicable a los que impusieron sus fondos en acciones de Banco ó de cualquier empresa ó compañía, con tal que no ejerzan en ellas cargo ni intervención directa, administrativa ó económica.

CAPITULO XIII.

Disposicion general.

Art. 416. Para los efectos de este título y de los anteriores del presente libro se reputará funcionario público todo el que por disposición inmediata de la ley, ó por elección popular ó por nombramiento de autoridad competente, participe del ejercicio de funciones públicas.

TITULO VIII.

DELITOS CONTRA LAS PERSONAS

CAPITULO PRIMERO.

Parricidio.

Art. 417. El que matare a su padre, madre ó hijo,

posiciones especiales de su ramo respectivo, será castigado con las penas de inhabilitación especial temporal en su grado mínimo y multa de 125 a 1.250 pesetas.

Art. 385. El funcionario culpable de cualquiera de los delitos penados en los dos artículos anteriores que hubiere percibido algunos derechos ó emolumentos por razón de su cargo ó comisión antes de poder desempeñarlos ó después de haber debido cesar en él, será además condenado a restituirlos con la multa del 10 al 50 por 100 de su importe.

Art. 387. El funcionario público que sin habérselo admitido la renuncia de su destino lo abandonare, con daño de la causa pública, será castigado con la pena de suspensión en sus grados medio y máximo.

Si el abandono de destino se hiciere para no impedir, no perseguir ó no castigar cualquiera de los delitos comprendidos en los títulos I y II del libro 2.º de este Código, se impondrá al culpable la pena de prisión correccional en su grado mínimo al medio, y la de arresto mayor si tuviere por motivo el no impedir, no perseguir ó no castigar cualquiera otra clase de delito.

CAPITULO VII.

Usurpacion de atribuciones y nombramientos ilegales.